

# OBSERVATORIO DEL MERCADO DE TRABAJO EN BOGOTÁ

Bogotá D.C., junio de 2000 • Número 2

## Contenido

### El mercado de trabajo bogotano 1998-1999

Introducción .....	2
1. Participación de Bogotá en la nación .....	3
2. Comportamiento de los principales indicadores laborales .....	5
3. Características y evolución del empleo formal .....	7
4. Calidad del empleo .....	9
5. Características y evolución del desempleo .....	13
6. Conclusiones .....	17

### El empleo informal en Santa Fe de Bogotá: 1992-1998

1. Definición .....	19
2. La informalidad en el contexto nacional .....	19
3. La informalidad en Santa Fe de Bogotá .....	20
4. Composición de los informales .....	22
5. Distribución sectorial de la informalidad .....	23
6. Nivel educativo de los informales .....	24
7. El ingreso de los informales .....	25
8. Sexo y edad de los informales .....	27
9. Condiciones de trabajo de los informales .....	28
Bibliografía .....	32



## Presentación

El proceso de apertura de la economía colombiana ha representado cambios de gran importancia en las empresas, los trabajadores y las políticas públicas. Las empresas enfrentan una creciente necesidad de modernización y adopción de mejoras en sus procesos productivos para adaptarse a las nuevas formas de producción y comercialización. Los trabajadores enfrentan mayores exigencias de formación y capacitación como requisitos para obtener empleo. Desde el sector empresarial es frecuente la queja de las empresas que no encuentran mano de obra adecuada a las destrezas y habilidades que requieren. Simultáneamente, aumenta la solicitud de introducir cambios en las formas de contratación y remuneración de la mano de obra, como en los sistemas de organización del trabajo.

En este contexto, la Cámara de Comercio de Bogotá creó el **Observatorio del Mercado de Trabajo en Bogotá**, con el propósito de ampliar la información sobre la economía bogotana y ofrecerles a los empresarios, a las autoridades y a la comunidad un instrumento para analizar el desempeño de la actividad productiva, evaluar y proponer políticas de empleo para la ciudad.

El **Observatorio del Mercado de Trabajo en Bogotá** tiene como propósitos contribuir a mejorar la calidad de la información sobre la ocupación en la ciudad, aportar elementos para construir una visión prospectiva de las demandas que en materia de empleo deberá atender la ciudad, para apoyar el desarrollo de sus actividades productivas y establecer prioridades de formación y capacitación.

En desarrollo de estos propósitos, a comienzos de 1999, la Cámara de Comercio de Bogotá publicó un amplio estudio de la estructura del mercado de trabajo en Bogotá y de las transformaciones más importantes de la década del noventa<sup>1</sup> y a través de la Vicepresidencia de Gestión Cívica y Social, la Cámara de Comercio realiza el monitoreo trimestral de los principales indicadores laborales en la ciudad.

Para la Cámara de Comercio de Bogotá es satisfactorio publicar este segundo informe del **Observatorio del Mercado de Trabajo en Bogotá**, el cual se compone de dos partes:

La primera analiza el comportamiento durante 1999 del mercado de trabajo en la ciudad. La segunda aborda la estructura y evolución del empleo informal. Los resultados de Bogotá se comparan con los de las seis áreas metropolitanas más importantes del país: Medellín, Cali, Barranquilla, Bucaramanga, Manizales y Pasto.

Es conveniente mencionar algunas aclaraciones metodológicas de importancia para el lector: en primer lugar, se incluye información agregada a diciembre de 1999 y desagregada a septiembre de 1999; en segundo lugar, para superar los problemas de la estacionalidad de las series, se comparan los mismos periodos (septiembre de 1998 - septiembre de 1999), y en tercer lugar, con el propósito de mostrar los cambios que se presentaron entre la población adulta, se ampliaron los rangos de edad de 4 a 6 categorías.

1. CÁMARA DE COMERCIO DE BOGOTÁ. (1999). *El mercado de trabajo bogotano: 1990 - 1998*.

# El mercado de trabajo bogotano

## Introducción

En 1999, la economía colombiana enfrentó diversas dificultades que afectaron el desempeño de sus principales actividades productivas y que se tradujeron en una importante caída en el crecimiento económico, en la inversión privada y en los niveles de ocupación. El producto interno bruto cayó 5%, la inversión privada 53%, y la tasa de desempleo en las siete áreas metropolitanas llegó al 19,8%, lo cual situó a Colombia como el país con más alto nivel de desempleo en el contexto de América Latina y el Caribe.

En Bogotá, el mayor centro de población y de actividad económica de la nación, la recesión estancó la generación de nuevos puestos de trabajo, redujo la ocupación y contribuyó a incrementar aceleradamente los niveles de desempleo en la ciudad.

La confluencia de factores de orden estructural y coyuntural acentuó el deterioro que desde mediados del decenio del noventa venían registrando los indicadores de desempeño de la industria, el

comercio, la construcción y los servicios. La caída en la demanda ocasionada por las altas tasas de interés y la restricción en el acceso al crédito, así como por el contrabando, obligó al sector productivo a reducir la inversión, adoptar programas de austeridad, despedir trabajadores y en muchos casos al cierre de empresas. Además, las dificultades crediticias y el mayor desempleo obligaron a las familias a contraer sus niveles de gasto y endeudamiento, agravando la caída en la demanda.

Fundamentalmente, las dificultades que durante 1999 se registraron en el mercado laboral en la capital, obedecieron al deterioro pronunciado de la actividad privada. Los datos de la Encuesta Nacional de Hogares, ENH, del DANE, al finalizar diciembre de 1999, muestran que aunque Bogotá se mantuvo como el principal mercado de trabajo del país, su población ocupada se redujo en 30.000 puestos de trabajo y al finalizar el año 70.000 personas

se habían quedado sin empleo, lo cual elevó el número de desempleados en la ciudad a más de medio millón de personas.

Este informe presenta, en la **primera parte**, la participación de Bogotá en el contexto nacional, la estructura actual de la fuerza de trabajo en Bogotá y la compara con la de las seis áreas urbanas principales del país. En la **segunda parte** se analiza el comportamiento de los principales indicadores laborales: tasa de desempleo, tasa global de participación y tasa de ocupación en los últimos dos años. En la **tercera**, se analizan las características y evolución del empleo formal por rama de actividad y posición ocupacional. En **cuarto lugar**, se incluye información cualitativa sobre la calidad del empleo de acuerdo con el comportamiento de la temporalidad, el subempleo, nivel educativo y niveles de ingreso. La **quinta parte** presenta las características y evolución del desempleo y, finalmente, se incluyen las conclusiones.

## 1. Participación de Bogotá en la nación

En el contexto nacional, Bogotá se ubica como el principal mercado de trabajo, gracias a que es el primer centro de población del país y el de mayor actividad productiva. La población bogotana, en el conjunto de las siete principales áreas urbanas del país, representa el 43,8% de la población total y de la población en edad de trabajar, y el 45,6% de la población ocupada. Además, en Bogotá se encuentra el 42,6% del total de la población desempleada en las siete principales áreas metropolitanas del país (véase cuadro 1).

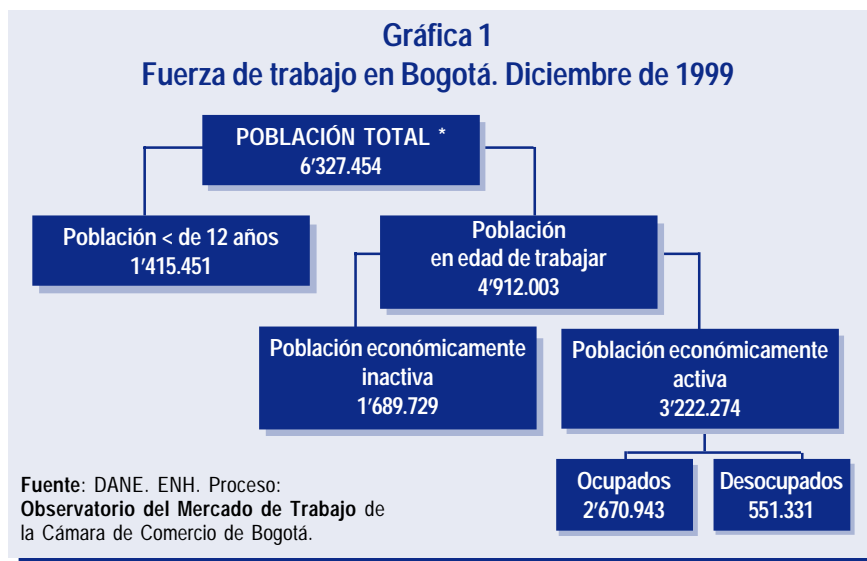
**Cuadro 1**  
Participación de Bogotá dentro de las siete áreas metropolitanas más importantes (%)

	1998				1999			
	Mar.	Jun.	Sep.	Dic.	Mar.	Jun.	Sep.	Dic.
Población total	43,7	43,7	43,7	43,7	43,8	43,9	43,8	43,8
Población en edad de trabajar	44,0	43,8	43,9	44,3	44,0	44,1	43,8	43,8
Población económicamente activa	44,9	44,6	44,0	45,8	44,9	44,8	44,4	45,1
Ocupados	45,8	45,2	44,9	45,9	45,8	45,2	44,8	45,6
Desocupados	39,5	41,5	38,9	44,7	41,5	43,1	42,7	42,6
Inactivos	42,4	42,4	43,9	41,9	42,4	42,8	42,9	41,6

Fuente: DANE. ENH. Cálculos: Observatorio del Mercado de Trabajo de la Cámara de Comercio de Bogotá.

### 1.1 Estructura de la fuerza de trabajo en Bogotá

Actualmente, la capital cuenta con una población de 6 millones 300 mil personas; de ellas, el 77% está en edad de trabajar. De la población en edad de trabajar, el 65,6% es económicamente activa y el restante, 34,4%, es inactiva. Así mismo, de la población económicamente activa, están ocupados 82,8% y desempleados 17,2%. El predominio de Bogotá como centro de ocupación a nivel nacional es evidente: la población ocupada en Bogotá (2 millones 670 mil personas) supera a la población total de ciudades como Cali y Barranquilla, y únicamente es menor, en una pequeña proporción, a la población total de Medellín. La estructura de la fuerza de trabajo bogotano se presenta en la gráfica 1.



### 1.2 Estructura de la población de Bogotá y de las seis ciudades

La distribución por rangos de edad de la población de Bogotá y de las seis áreas metropolitanas (Medellín, Cali, Barranquilla, Bucaramanga, Cartagena y Pasto) presenta características similares. En **primer lugar**, en ambas zonas las mujeres tienen mayor presencia que los hombres en la población en edad de trabajar, PET. En **segundo lugar**,

los hombres tienen mayor participación en la población económicamente activa, PEA, y en la población ocupada, PO. En **tercer lugar**, al comparar la estructura de la población en edad de trabajar, en las dos áreas, sobresale el mayor peso de los jóvenes entre 20 y 29 años. Esta característica se acentúa más en Bogotá, lo que indica la permanencia de movimientos

migratorios de personas activas jóvenes hacia la ciudad en busca de mejores oportunidades de vida (véase cuadro 2).

Al comparar la distribución por género, es importante destacar el cambio que se presentó en la composición de la población económicamente activa y en la población ocupada de Bogotá: entre septiembre de 1998 y el mismo

**Cuadro 2**  
**Composición del mercado laboral, septiembres (%)**

<b>BOGOTÁ</b>								
	<b>PET</b>		<b>PEA</b>		<b>OCUPADOS</b>		<b>DESOCUPADOS</b>	
	<b>1998</b>	<b>1999</b>	<b>1998</b>	<b>1999</b>	<b>1998</b>	<b>1999</b>	<b>1998</b>	<b>1999</b>
<b>HOMBRE</b>								
DE 12 A 19	9	10	3	4	3	3	7	10
DE 20 A 29	12	11	16	15	15	14	19	16
DE 30 A 39	10	9	15	14	16	16	8	9
DE 40 A 49	7	7	10	10	11	11	6	6
DE 50 A 59	7	4	7	6	7	7	6	3
60 Y MÁS	4	4	3	3	3	3	1	2
<b>TOTAL</b>	<b>46</b>	<b>46</b>	<b>54</b>	<b>52</b>	<b>56</b>	<b>54</b>	<b>47</b>	<b>47</b>
<b>MUJER</b>								
DE 12 A 19	10	10	3	4	3	3	9	8
DE 20 A 29	13	13	15	16	14	14	23	23
DE 30 A 39	11	11	14	14	14	14	11	12
DE 40 A 49	9	8	9	9	10	10	7	7
DE 50 A 59	5	5	3	4	4	4	1	3
60 Y MÁS	6	6	1	1	1	1	1	0
<b>TOTAL</b>	<b>54</b>	<b>54</b>	<b>46</b>	<b>48</b>	<b>44</b>	<b>46</b>	<b>53</b>	<b>53</b>
<b>TOTAL</b>								
DE 12 A 19	19	20	7	8	5	5	16	18
DE 20 A 29	25	24	31	31	29	28	42	39
DE 30 A 39	21	20	29	28	30	29	19	21
DE 40 A 49	15	15	20	20	21	21	13	13
DE 50 A 59	10	10	10	10	11	11	7	6
60 Y MÁS	10	10	4	4	4	5	2	2
<b>TOTAL</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>
<b>SEIS CIUDADES</b>								
<b>HOMBRE</b>								
DE 12 A 19	10	10	4	5	3	3	9	9
DE 20 A 29	10	11	15	15	15	14	17	17
DE 30 A 39	10	10	16	15	17	17	18	9
DE 40 A 49	7	7	11	10	12	11	6	6
DE 50 A 59	4	4	6	6	7	7	3	3
60 Y MÁS	5	5	3	3	3	4	2	2
<b>TOTAL</b>	<b>46</b>	<b>46</b>	<b>55</b>	<b>54</b>	<b>57</b>	<b>56</b>	<b>45</b>	<b>46</b>
<b>MUJER</b>								
DE 12 A 19	11	10	4	4	3	3	11	10
DE 20 A 29	13	13	14	14	12	12	24	23
DE 30 A 39	12	12	14	14	14	14	13	13
DE 40 A 49	8	8	8	8	9	9	6	5
DE 50 A 59	5	5	3	4	3	4	1	2
60 Y MÁS	6	6	1	1	1	2	0	0
<b>TOTAL</b>	<b>54</b>	<b>54</b>	<b>45</b>	<b>46</b>	<b>43</b>	<b>44</b>	<b>55</b>	<b>54</b>
<b>TOTAL</b>								
DE 12 A 19	20	20	8	9	6	6	20	19
DE 20 A 29	23	23	29	29	27	26	41	40
DE 30 A 39	22	21	30	29	32	31	21	22
DE 40 A 49	15	14	19	18	21	20	11	11
DE 50 A 59	9	10	9	9	10	11	5	5
60 Y MÁS	11	11	4	5	5	6	2	2
<b>TOTAL</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>

Fuente: DANE. ENH. Etapas 101,105. Proceso: Observatorio del Mercado de Trabajo de la Cámara de Comercio de Bogotá.

mes de 1999, la participación de las mujeres en la PEA y en la PO se incrementó en 2 puntos. No obstante, los hombres continúan teniendo mayor presencia: 4 puntos porcentuales más en la PEA y 8 puntos más en la PO. Este mismo comportamiento se presentó en las restantes seis ciudades donde las mujeres lograron ganancias de un (1) punto en ambos conceptos. *Es decir, en el último año, la presencia de las mujeres en el mercado de trabajo ha aumentado en comparación con la de los hombres (y a la vez en la ocupación), reduciendo aún más las diferencias de género existentes en el mercado laboral.* Por otro lado, el desempleo masculino se ha intensificado más en las ciudades intermedias que en la capital. El porcentaje de desocupados hombres de las seis áreas pasó del 45% al 46%, lo que en términos absolutos equivale a más de 52 mil desempleados hombres. De otra parte, el balance de la ocupación total en Bogotá en 1999 fue negativo por la reducción en el nivel de empleo de la ciudad. En efecto, mientras en septiembre de 1998 se encontraban ocupados 2'557.783 personas, en septiembre de 1999, esta cifra

se redujo a 2'527.549 empleos, es decir 30.234 puestos menos. La reducción en la ocupación fue mayor en los hombres y en los empleos con contrato de trabajo permanente. En este comportamiento fueron determinantes las dificultades que afectaron a la actividad empresarial en el transcurso del año anterior, que obligaron a muchas empresas a reducir el número de empleados o, en el peor de los casos, a su cierre<sup>2</sup>.

Al comparar el comportamiento de la ocupación por género se encuentra que en Bogotá los hombres representan el 54% del empleo total (1'360.577 empleos), mientras las mujeres 46% (1'166.972 empleos). En el último año, los hombres se afectaron más que las mujeres por la reducción en la ocupación: las cifras a septiembre de 1999 establecen que la ocupación masculina se redujo en 60.373 puestos (los hombres perdieron 71.107 puestos de trabajo permanente y para ellos se generaron apenas 10.734 empleos temporales). Mientras que para las mujeres, la ocupación aumentó en 30.679 puestos, de los cuales 17.853 fueron empleos permanentes y 12.826 temporales. En las seis áreas restantes, la población

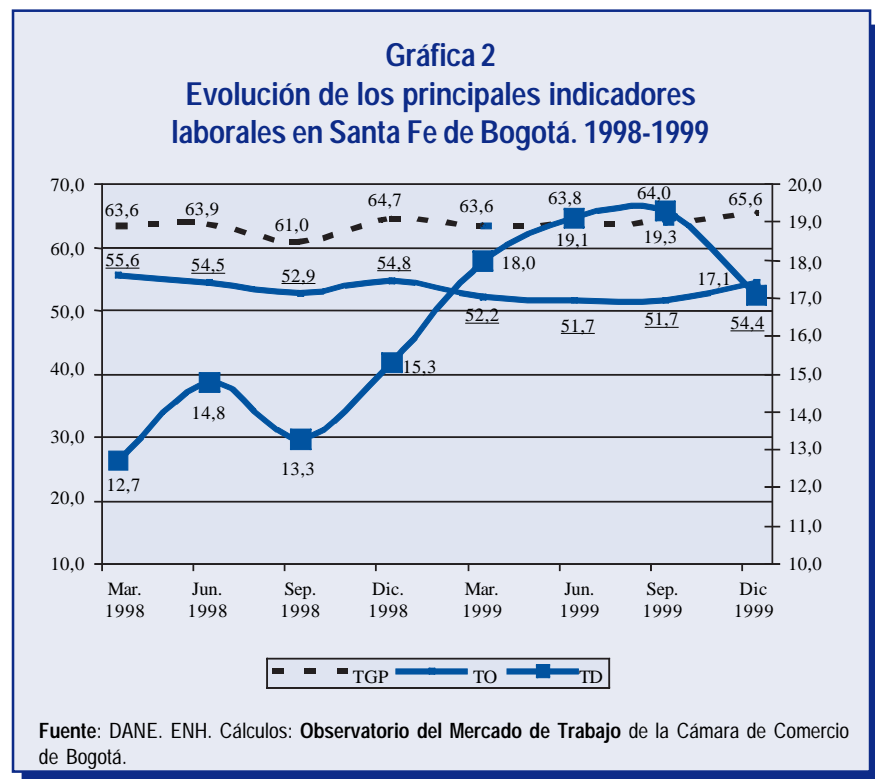
económicamente activa ascendió a 3'495.022 personas y la ocupada a 2'780.623 personas. Al igual que lo ocurrido en Bogotá, también se mantuvo la mayor participación de los hombres en la PEA (54%) y en la PO (56%). Los hombres perdieron 231.398 puestos de trabajo, de ellos 60% eran permanentes y 40% temporales. La ocupación femenina, contrario a lo ocurrido en Bogotá, se redujo: las mujeres perdieron 108.882 puestos de trabajo, 44,6% permanentes y 55,4% temporales. Estos resultados indican que en las seis áreas la recesión tuvo un mayor impacto negativo en la ocupación, a tal punto que mientras en Bogotá se perdieron en total 30.234 puestos, en las seis áreas la cifra llegó a 340.280 puestos de trabajo.

*Aunque en Bogotá fue menor la destrucción de puestos de trabajo, el mercado de trabajo en la ciudad ha venido en constante deterioro, debido al estancamiento en la generación de puestos de trabajo y al rápido incremento del desempleo que se registra desde mediados de la década. Estos dos problemas se agravaron con la coyuntura recesiva.*

## 2. Comportamiento de los principales indicadores laborales

Entre 1998 y 1999, el deterioro del mercado de trabajo en Bogotá se reflejó en el comportamiento de los indicadores laborales agregados más importantes. Por ejemplo, **la tasa de desempleo<sup>3</sup>**, TD, y **la tasa global de participación<sup>4</sup>**, TGP, alcanzaron niveles sin antecedentes en la historia laboral de la ciudad. Además, se estancó la generación de puestos de trabajo como lo muestra el comportamiento de **la tasa de ocupación<sup>5</sup>** (véase gráfica 2).

2. De acuerdo con el registro mercantil de la Cámara de Comercio, en 1999 se liquidaron 3.721 sociedades, el mayor número de liquidaciones de la década.
3. Indica el número de personas que se encuentran desempleadas de la población en edad de trabajar. Desempleados/población en edad de trabajar.
4. Indica el número de personas que estando en edad de trabajar se encuentran activos. Población económicamente activa/población en edad de trabajar.
5. Indica el porcentaje de personas de la población económicamente activa que se encuentran ocupadas. Población ocupada/población económicamente activa.





## 2.1 Bogotá versus seis áreas

Las ventajas que tenía Bogotá en términos de empleo han venido perdiéndose en los últimos años. En efecto, el nivel de desocupación está casi en el mismo nivel que el del conjunto de las ciudades intermedias más importantes. La tendencia de aumento en el nivel de desempleo que se registra en Bogotá desde mediados de la década, se agudizó durante 1999: en septiembre de ese año la tasa de desempleo se ubicó en 19,3%, que en comparación con la cifra de diciembre de 1998 representó un crecimiento de 4 puntos porcentuales, pero al terminar diciembre, por factores estacionales propios de la temporada de fin de año, la tasa descendió a 17,1%. En las seis ciudades, la tendencia fue similar: la tasa de desempleo en diciembre llegó al 20,4%, cifra que es superior en 4,1 puntos a la del año anterior en el mismo mes.

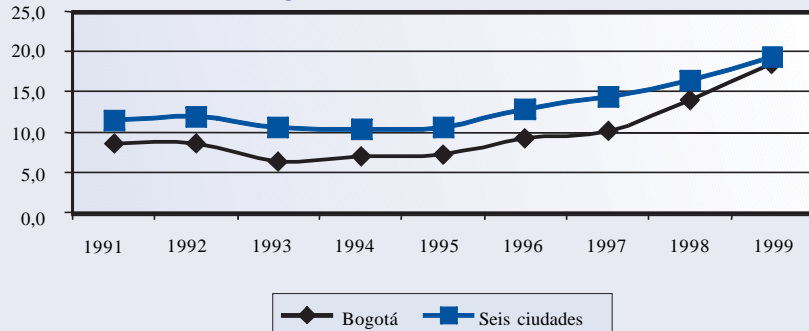
Es conveniente resaltar que debido al acelerado aumento en la **tasa de desempleo** en Bogotá durante 1999, este indicador tiende a converger a los mismos niveles de las seis áreas: 18,4% y 19,4%, respectivamente. En consecuencia, Bogotá se ubicó en el contexto urbano nacional como la ciudad que presentó el mayor número de desempleados: 551.000 personas (véase gráfica 3).

De otra parte, se mantuvo el incremento en la **tasa global de participación** en la capital: en diciembre de 1999 se ubicó en el 65,6%. Aparentemente, un porcentaje importante de la población que estaba inactiva se vinculó al mercado laboral en busca de ocupación para mejorar los ingresos familiares, que en los últimos dos años se deterioraron como consecuencia del desempleo y por el menor nivel de remuneración promedio de los ocupados (véase gráfica 4).

Por último, al evaluar el comportamiento de la **tasa de ocupación** promedio en Bogotá, entre diciembre de 1991 y el mismo mes de 1999, se encuentra que desde 1995 la generación de puestos de trabajo no crece y que en 1999 se agudizó el deterioro en la ocupación.

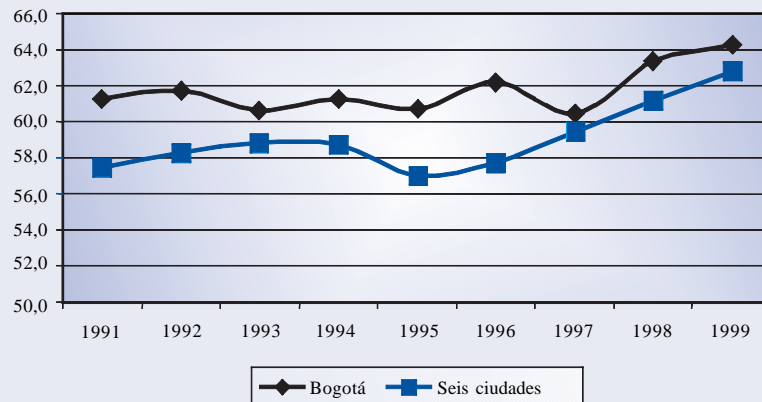
En efecto, después de un pequeño freno, entre 1997-1998, el nivel de ocupación de la economía bogotana ha caído con mayor intensidad a tal punto que, en el último año 1998-1999, la tasa de ocupación se redujo en 0,4 puntos: de 54,8% pasó a 54,4%. El balance final no fue más desfavorable gracias a la temporada decembrina que contribuyó a frenar el descenso en la tasa de ocupación. Los resultados indican que además de los efectos de la coyuntura recesiva, la actividad productiva en Bogotá ha venido perdiendo dinamismo en su comportamiento de largo plazo y sus fuentes tradicionales de crecimiento se han debilitado (véase gráfica 5).

**Gráfica 3**  
Tasa de desempleo urbano 1991-1999  
Bogotá versus seis ciudades



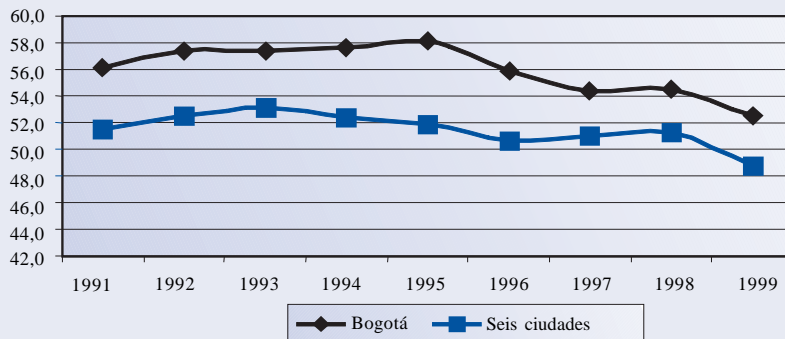
Fuente: DANE. ENH. Cálculos: Observatorio del Mercado de Trabajo de la Cámara de Comercio de Bogotá.

**Gráfica 4**  
Tasa global de participación urbana 1991-1999  
Bogotá versus seis ciudades



Fuente: DANE. ENH. Cálculos: Observatorio del Mercado de Trabajo de la Cámara de Comercio de Bogotá.

**Gráfica 5**  
Tasa de ocupación urbana 1991-1999  
Bogotá versus seis ciudades



Fuente: DANE. ENH. Cálculos: Observatorio del Mercado de Trabajo de la Cámara de Comercio de Bogotá.

### 3. Características y evolución del empleo formal

Con el propósito de ampliar el análisis del comportamiento del empleo en Bogotá y en las seis áreas, se analizan las estadísticas laborales desagregadas de la Encuesta Nacional de Hogares que se encuentran disponibles a septiembre de 1999, por rama de actividad y posición ocupacional.

#### 3.1 Características del empleo por rama de actividad

Bogotá es una ciudad cuya actividad productiva tiende a concentrarse cada vez más en el sector terciario de la economía (comercio, servicios financieros y personales). De ahí que el 70% del empleo en Bogotá se concentra en estas actividades (1'778.387 personas): servicios (32%), comercio (24%) y establecimientos financieros (11%). Por su parte, el empleo industrial concentra el 17% (427.979 personas) y el generado por la construcción el 4,6% (115.296 personas). Como era previsible, los resultados negativos en el comportamiento de sectores como la industria, el comercio y la construcción incidieron en la caída de la ocupación, y en la disminución de su participación en el empleo total de la ciudad. A diferencia, los servicios aumentaron su participación en 0,6 puntos porcentuales, seguido de electricidad, transporte y explotación de minas, en 0,2, 1,0 y 0,1 puntos, respectivamente (véase cuadro 3).

Es importante destacar que en actividades como los servicios, la mujer tiene una mayor presencia que los hombres y ha venido en aumento. Así mismo, en el comercio, las mujeres han logrado avances y su participación hoy día está cercana al 50%. En el resto de sectores predomina la presencia de los hombres; es superior al 80% en construcción, electricidad, transporte y explotación de minas. De otra parte, en la agricultura, explotación de minas, transporte y en establecimientos financieros aumentó la ocupación masculina. En las seis áreas, las mujeres tienen mayor presencia en los servicios (véanse gráficas 6a y 6b). En síntesis, el comportamiento del empleo masculino y femenino en 1999 muestra un balance desfavorable para ambos grupos y en mayor medida para los hombres. En efecto, se generaron 41.484 puestos de trabajo masculino y se perdieron 101.000 puestos, para un balance negativo de 60.373. En el mismo período, se generaron 44.780 puestos de trabajo femenino y se perdieron 14.641 para un balance positivo de 30.139.

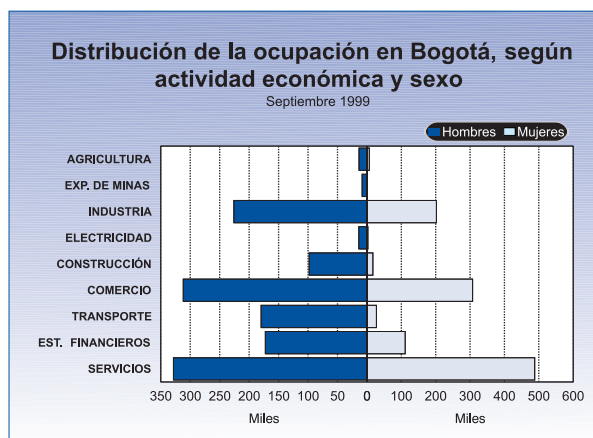
**Cuadro 3**  
Ocupados por rama de actividad, septiembres (%)

	BOGOTÁ		SEIS ÁREAS	
	1998	1999	1998	1999
<b>BOGOTÁ</b>				
NO INFORMA	0,0	0,5	0,0	0,0
AGRICULTURA	0,8	0,8	1,2	1,4
EXPLOTACIÓN DE MINAS	0,3	0,4	0,2	0,2
INDUSTRIA	17,4	16,9	21,1	18,5
ELECTRICIDAD	0,5	0,7	0,6	0,6
CONSTRUCCIÓN	5,8	4,6	6,6	4,9
COMERCIO	24,7	24,5	25,9	27,9
TRANSPORTE	7,2	8,2	7,3	7,3
ESTABLECIMIENTOS FINANCIEROS	11,5	11,2	7,2	7,3
SERVICIOS	31,7	32,3	29,8	31,9
<b>TOTAL</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>

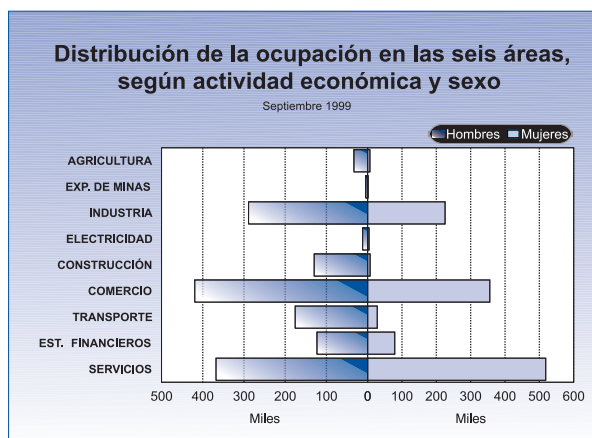
Fuente: DANE. ENH. Etapas 101,105.

Proceso: Observatorio del Mercado de Trabajo de la Cámara de Comercio de Bogotá.

**Gráfica 6a**



**Gráfica 6b**



Fuente: DANE. ENH. Etapas 101, 105.

Proceso: Observatorio del Mercado de Trabajo de la Cámara de Comercio de Bogotá.

## 3.2 Características del empleo por posición ocupacional

De acuerdo con la posición ocupacional del trabajador, en Bogotá el 52,5% del empleo (1'205.121 personas) lo genera el sector privado; el 28% (1'023.242 personas), trabajadores por cuenta propia y el 8,5% (215.540 personas), el gobierno.

Una de las características de la ocupación en 1999 fue **la disminución de los empleos generados por el sector privado** en las dos zonas de estudio, pero con mayor intensidad en las seis áreas. Otra característica fue el freno del empleo público en la capital y su reducción en las ciudades intermedias. En efecto, la participación del sector público en el empleo (tradicionalmente la tercera fuente de empleo), prácticamente se estancó alrededor del 8,4% en Bogotá, y en las seis áreas se redujo en 0,4 puntos porcentuales. El empleo de los independientes (conformado por trabajadores por cuenta propia y patronos o empleadores) fue el único que incrementó la participación como fuente de empleo en las dos áreas de estudio. La participación de los trabajadores bogotanos por cuenta propia se incrementó un punto porcentual, equivalentes a cerca de 16 mil empleos; en el caso de las seis áreas aumentó el 3,4% (véase cuadro 4).

Se destaca la mayor presencia de la mujer en tres sectores: gobierno, empleo doméstico y trabajadores familiares. En el caso del empleo en el sector público se debe probablemente por la presencia de docentes, servicios de salud y protección social. En el caso de los hombres, éstos tienen mayor presencia dentro del empleo particular e independiente (patronos y trabajadores por cuenta propia). En el último año, los trabajadores por cuenta propia aumentaron más en las seis áreas que en Bogotá. Como se mencionó, uno de los principales cambios durante el último año fue la reducción del empleo privado: en la capital se redujo -9,8% para hombres y -1,3% en las mujeres. Esta situación fue más fuerte en las seis áreas metropolitanas; la reducción fue de -12,2% y -8,7% (véanse gráficas 7a y 7b).

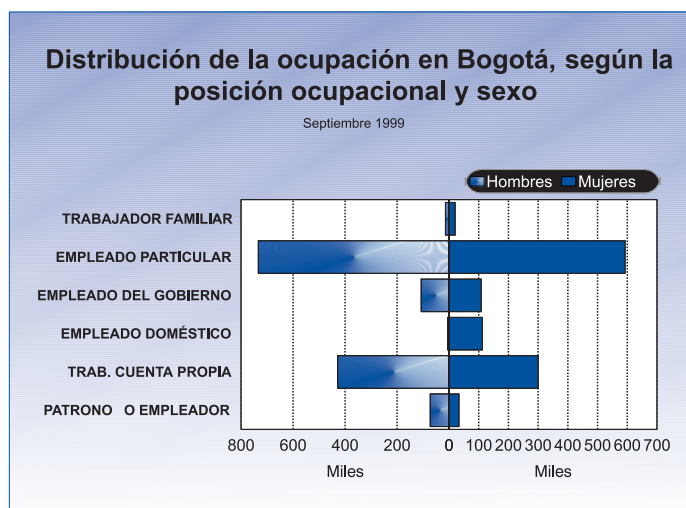
**Cuadro 4**  
Ocupados por posición de actividad, septiembre (%)

	BOGOTÁ		SEIS ÁREAS	
	1998	1999	1998	1999
TRABAJADOR FAMILIAR	0,5	1,4	1,3	1,9
EMPLEADO PARTICULAR	55,9	52,5	48,6	43,3
EMPLEADO DEL GOBIERNO	8,4	8,5	7,7	7,3
EMPLEADO DOMÉSTICO	3,4	4,7	4,9	6,1
TRAB. CUENTA PROPIA	27,8	28,8	33,4	36,8
PATRONO O EMPLEADOR	4,0	4,2	4,0	4,5
<b>TOTAL</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>

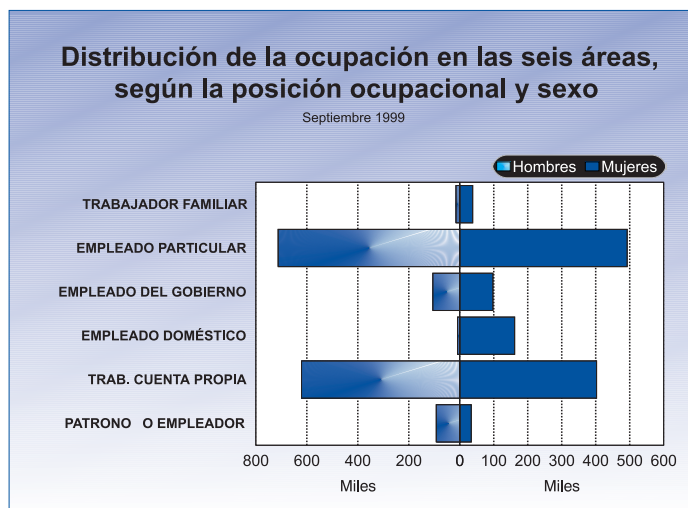
Fuente: DANE. ENH. Etapas 101, 105.

Proceso: **Observatorio del Mercado de Trabajo** de la Cámara de Comercio de Bogotá.

**Gráfica 7a**



**Gráfica 7b**



Fuente: DANE. ENH. Etapas 101, 105.

Proceso: **Observatorio del Mercado de Trabajo** de la Cámara de Comercio de Bogotá.



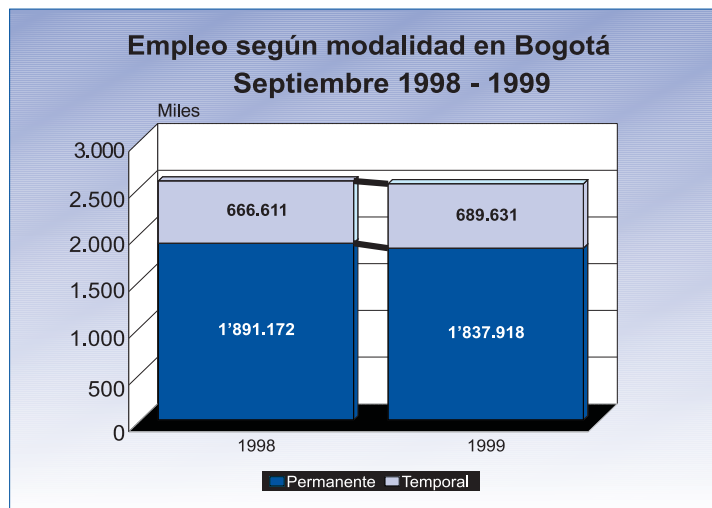
## 4. Calidad del empleo

Con el propósito de complementar el análisis cuantitativo del mercado de trabajo bogotano, en esta sección se incluye información sobre la calidad del empleo. Debido a la dificultad para obtener información directa de las condiciones sociales de los trabajadores con base en las encuestas de hogares, se presenta información sobre temporalidad, subempleo, afiliación a la seguridad social (salud y pensiones), ingresos y nivel educativo de la mano de obra.

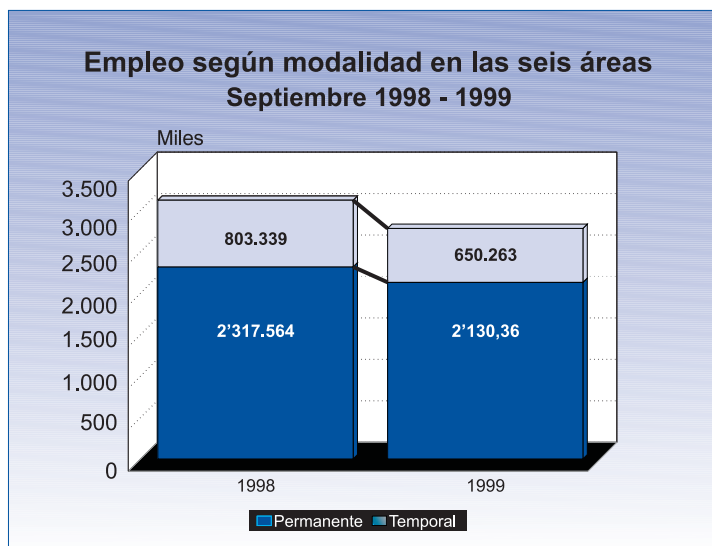
### 4.1 Comportamiento de la temporalidad

En Bogotá, el empleo temporal aumentó mientras que en la seis áreas se redujo. Las cifras de la ENH muestran que el empleo temporal se incrementó como modalidad de ocupación en Bogotá. En efecto, en septiembre de 1999, el 27% de los ocupados trabajaba en forma parcial (689 mil personas), mediante contratos a término fijo. Un año atrás este porcentaje era 26%; el incremento de un (1) punto significó la pérdida de 23.020 puestos de trabajo permanentes. En el caso de las seis áreas, el empleo temporal se redujo como modalidad de trabajo. La reducción del nivel de ocupación en sus economías se ha dado en los trabajadores temporales y no en los permanentes, como ocurrió en la capital. En efecto, el número de temporales pasó de 803 mil a 650 mil, lo cual disminuyó su participación como porcentaje dentro del total de ocupados en tres puntos (3) porcentuales: de 26% en 1998 a 23% en 1999 (véanse gráficas 8a y 8b).

Gráfica 8a



Gráfica 8b



Fuente: DANE. ENH. Etapas 101, 105.

Proceso: Observatorio del Mercado de Trabajo de la Cámara de Comercio de Bogotá.

### 4.2 Comportamiento del subempleo

La reducción en la ocupación ha estado acompañada de un preocupante aumento del subempleo como forma de trabajo. Las cifras recientes de la ENH señalan un aumento de 4 puntos en el nivel de subempleo<sup>6</sup> en las dos áreas de estudio. En Bogotá se pasó del 21% al 25%; en las seis áreas, del 25% al 29%. De lo cual se deduce que en el último año se

ha producido un deterioro en las condiciones de trabajo de la población ocupada, y es más acentuado en las ciudades intermedias. En el caso de Bogotá, 114.163 trabajadores adicionales se encuentran trabajando en estas condiciones; en las seis áreas, sólo 14.457. A nivel de género, el nivel de subempleo se acentúa más en la población masculina,

especialmente en las ciudades intermedias. No obstante, el nivel de subempleo de las mujeres está creciendo casi al mismo ritmo del de los hombres, con excepción de las mujeres de las seis áreas (véase cuadro 5).

6. Población subempleada/ocupados.

**Cuadro 5**  
**Niveles de subempleo, septiembre**

	OCUPADOS		SUBEMPLEO		SUB/TOTAL (%)	
<b>BOGOTÁ</b>	<b>1998</b>	<b>1999</b>	<b>1998</b>	<b>1999</b>	<b>1998</b>	<b>1999</b>
HOMBRES	1,420,950	1,360,577	298,063	359,413	0,21	0,26
MUJERES	1,136,833	1,166,972	228,436	281,249	0,20	0,24
<b>TOTAL</b>	<b>2,557,783</b>	<b>2,527,549</b>	<b>526,499</b>	<b>640,662</b>	<b>0,21</b>	<b>0,25</b>
<b>SEIS ÁREAS</b>						
HOMBRES	1,786,286	1,554,888	458,103	459,403	0,26	0,30
MUJERES	1,334,617	1,225,735	325,054	338,281	0,24	0,28
<b>TOTAL</b>	<b>3,120,903</b>	<b>2,780,623</b>	<b>783,157</b>	<b>797,684</b>	<b>0,25</b>	<b>0,29</b>

Fuente: DANE. ENH. Etapas 101,105.

Proceso: **Observatorio del Mercado de Trabajo** de la Cámara de Comercio de Bogotá.

## 4.3 Afiliación a la seguridad social

### 4.3.1 Salud

De acuerdo con la ENH, en septiembre de 1998 estaban afiliados a servicios de salud 59% de los ocupados en Bogotá, es decir, 1'515.000 personas. Un año después, las cifras muestran una reducción en 6 puntos porcentuales; es decir, 183.000 personas dejaron de cotizar al sistema de salud: **el nivel de afiliación se redujó al 53%**. Con excepción del sector de establecimientos financieros, la desafiliación a salud ha sido un problema generalizado en todas las ramas productivas. Las actividades en las que se presentó con mayor intensidad este comportamiento fueron aquellas más afectadas por la crisis económica. En el comercio se redujo 11 puntos el porcentaje de afiliación, en servicios 7 puntos, en industria 7 puntos y construcción 4 puntos. Del total de desafiliación, 60,5% corresponde a la caída en la población masculina ocupada; las mayores reducciones para este grupo se dieron en servicios (40.694), comercio (38.960), industria (31.781) y construcción (18.350). La afiliación femenina se redujo en todas las actividades productivas y en mayor grado en comercio (34.477), industria (8.566), establecimientos financieros (6.694) y servicios (14.790).

**Cuadro 6**  
**Nivel de afiliación en salud por rama de actividad, septiembre (%)**

	BOGOTÁ		SEIS ÁREAS	
<b>HOMBRE</b>	<b>1998</b>	<b>1999</b>	<b>1998</b>	<b>1999</b>
NO INFORMA	100	45	100	100
AGRICULTURA	66	65	39	37
EXPLOTACIÓN DE MINAS	62	54	75	80
INDUSTRIA	64	57	62	53
ELECTRICIDAD	90	73	91	89
CONSTRUCCIÓN	42	38	32	24
COMERCIO	50	39	42	36
TRANSPORTE Y COMUNICACIÓN	55	51	54	50
ESTABLECIMIENTOS FINANCIEROS	74	76	76	71
SERVICIOS	62	55	55	49
<b>TOTAL</b>	<b>59</b>	<b>53</b>	<b>53</b>	<b>47</b>

Fuente: DANE. ENH. Etapas 101, 105.

Proceso: **Observatorio del Mercado de Trabajo** de la Cámara de Comercio de Bogotá.

Este mismo comportamiento se presentó en las seis áreas metropolitanas. En 1998, el 53% de la población ocupada estaba afiliada a servicios de salud, porcentaje que se redujo en 6% en 1999: **el nivel de afiliación a salud en las ciudades intermedias fue 47%, que equivale a 1'303.903 personas**. En general, la afiliación se redujo en todos los sectores y en mayor medida en los sectores de: explotación de minas 15 puntos; industria 9 puntos;

construcción 8 puntos; comercio 6 puntos (véase cuadro 6). La desafiliación al sistema de salud ha estado por el lado de los empleados privados y los de cuenta propia. En el caso de Bogotá, 95% de las 183 mil personas que dejaron de cotizar eran empleados particulares y 4% de cuenta propia. En el caso de las seis áreas, este tipo de trabajadores representaron 78% y 5,7%, respectivamente (véanse gráficas 9a y 9b).

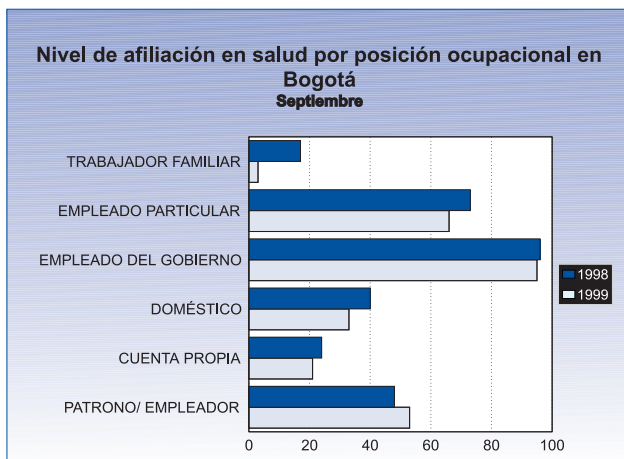
### 4.3.2 Pensión

Otro indicador de la calidad del trabajo es la afiliación al sistema de pensión. Al igual que en salud, la afiliación en pensión se deterioró en 1999, tanto en número como en porcentaje de los ocupados en las dos zonas de estudio y con mayor intensidad en la capital.

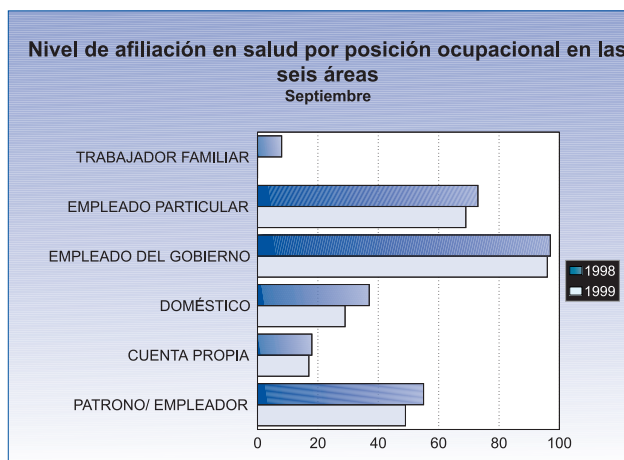
En efecto, en Bogotá se redujo el porcentaje de personas afiliadas al sistema de pensión en 4 puntos, al pasar de 44% en septiembre de 1998 a 40% en el mismo mes de 1999. **En la ciudad cotizaban 1'016.985 personas de 2'527.549 empleadas.** De nuevo, las mayores reducciones se dieron en las ramas representativas de la economía bogotana: comercio (5 puntos), servicios (3 puntos), industria (3 puntos) y construcción (7 puntos). Los hombres explican el 84,2% de la reducción total de la afiliación en la ciudad, lo cual acentúa la situación de deterioro de este grupo poblacional.

El panorama en las seis áreas es menos marcado. El porcentaje de personas afiliadas al sistema de pensión disminuyó 3 puntos: pasó del 39% en septiembre de 1998 al 36% en el mismo mes de 1999: **cotizaban 1'011.229 personas de 3'120.903 empleadas.** Las mayores reducciones se dieron en la industria (4 puntos), comercio (2 puntos), transporte (2 puntos), servicios (1 punto) y establecimientos financieros (1 punto). Al igual que en la capital, los hombres más afectados explican el 57% del descenso del total de personas que dejaron de cotizar al sistema de pensión (véase cuadro 7).

Gráfica 9a



Gráfica 9b



Fuente: DANE. ENH. Etapas 101, 105  
Proceso: **Observatorio del Mercado de Trabajo** de la Cámara de Comercio de Bogotá.

### 4.4 Características del empleo por rangos salariales

Los resultados indican que paralelo al estancamiento de la ocupación y al aumento del desempleo, en la ciudad también se registró un deterioro en la distribución de los ingresos de los ocupados.

**En 1998, el 80% de los ocupados en Bogotá ganaba hasta tres (3) salarios mínimos; en 1999 esta proporción aumentó al 83%.** La concentración de empleados en

**Cuadro 7**  
**Porcentaje de afiliados a pensión, según rama de actividad, septiemres (%)**

	BOGOTÁ		SEIS ÁREAS	
	1998	1999	1998	1999
<b>HOMBRE</b>				
AGRICULTURA	54	51	23	26
EXP. DE MINAS	47	54	70	77
INDUSTRIA	47	44	46	42
ELECTRICIDAD	59	65	81	84
CONSTRUCCIÓN	29	22	17	17
COMERCIO	31	26	28	26
TRANSPORTE Y COMUNICACIÓN	43	36	37	35
ESTABLECIMIENTOS FINANCIEROS	62	60	61	60
SERVICIOS	47	44	41	40
<b>TOTAL</b>	<b>44</b>	<b>40</b>	<b>39</b>	<b>36</b>

Fuente: DANE. ENH. Etapas 101, 105.  
Proceso: **Observatorio del Mercado de Trabajo** de la Cámara de Comercio de Bogotá.

los primeros rangos ha estado acompañada de reducciones en los demás. Situación que pone de manifiesto la continuidad en la polarización de la distribución del ingreso de los trabajadores. Adicionalmente, el rango en que se produjo aumento fue en el porcentaje de trabajadores que reciben entre seis (6) y siete (7) salarios mínimos mensuales. En el caso de los hombres, éstos fueron quienes más se concentraron en los rangos de un salario mínimo y de seis (6) a siete (7).

En las restantes seis áreas, el comportamiento fue similar al de Bogotá. Actualmente, el 87% de los empleados reciben hasta tres salarios mínimos y la concentración del ingreso ha estado por el lado de los de menores ingresos.

La reducción de la ocupación en los rangos de ingresos medios ha ocasionado restricciones en la demanda y en la afiliación a la seguridad social. De ahí que gastos como el de salud o pensión hoy día sean considerados ocasionales, los cuales hay que cubrir en caso de extrema necesidad (véase cuadro 8).

**Cuadro 8**  
Ocupados por rangos salariales, septiembre (%)

	TOTAL		HOMBRES		MUJERES	
	1998	1999	1998	1999	1998	1999
<b>BOGOTÁ</b>						
1 SM	34	37	31	37	37	38
1 A 2 SM	34	34	33	32	36	36
2 A 3 SM	11	11	12	12	11	10
3 A 4 SM	5	4	6	5	4	3
4 A 5 SM	5	3	5	4	4	3
5 A 6 SM	2	2	2	2	1	2
6 A 7 SM	8	2	1	2	1	2
MÁS DE 7 SM	1	6	10	7	6	4
NO INFORMA	0	1	0	1	1	2
<b>TOTAL</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>56</b>	<b>54</b>	<b>44</b>	<b>46</b>
<b>SEIS ÁREAS</b>						
1 SM	41	43	39	42	43	45
1 A 2 SM	36	35	37	36	36	35
2 A 3 SM	9	9	10	10	9	9
3 A 4 SM	4	3	4	3	4	2
4 A 5 SM	3	2	3	2	3	2
5 A 6 SM	1	1	1	2	1	1
6 A 7 SM	1	1	1	1	1	1
MÁS DE 7 SM	4	4	5	3	2	1
NO INFORMA	1	2	1	1	2	3
<b>TOTAL</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>57</b>	<b>56</b>	<b>43</b>	<b>45</b>

Fuente: DANE. ENH. Etapas 101, 105.

Proceso: Observatorio del Mercado de Trabajo de la Cámara de Comercio de Bogotá.

## 4.5 Características del empleo por nivel educativo

Una de las características principales del mercado de trabajo en Bogotá ha sido la mayor participación de la población con educación secundaria y superior de ambos sexos. Si bien, en términos generales, entre septiembre de 1998 y septiembre de 1999 se mantuvo la misma participación en la ocupación de los hombres y las mujeres en los distintos niveles educativos, se destaca la disminución en la población ocupada de los hombres con educación superior: su participación pasó de 33% a 30%; en este mismo rango, la participación de las mujeres se mantuvo igual. En Bogotá se destaca el crecimiento de los hombres con educación superior en ocupaciones temporales (16,9%) y en el subempleo (15,2%), mientras que para las mujeres lo fue en el subempleo (5,2%). En las seis áreas, los hombres y las mujeres ocupados con educación secundaria y superior fueron también los más afectados.

**Cuadro 9**  
Ocupados por niveles educativos, septiembre (%)

	TOTAL		HOMBRES		MUJERES	
	1998	1999	1998	1999	1998	1999
<b>HOMBRES</b>						
NINGUNO	1	1	1	1	1	1
PRIMARIO	21	21	22	22	19	20
SECUNDARIO	46	46	44	46	47	47
SUPERIOR	32	31	33	30	32	32
NO INFORMA	0	1	0	1	0	1
<b>TOTAL</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>56</b>	<b>54</b>	<b>44</b>	<b>46</b>
<b>SEIS ÁREAS</b>						
NINGUNO	2	3	2	3	2	3
PRIMARIO	27	28	28	29	27	27
SECUNDARIO	48	47	50	48	47	47
SUPERIOR	21	21	20	20	24	23
NO INFORMA	1	1	1	1	1	0
<b>TOTAL</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>57</b>	<b>56</b>	<b>43</b>	<b>44</b>

Fuente: DANE. ENH. Etapas 101, 105.

Proceso: Observatorio del Mercado de Trabajo de la Cámara de Comercio de Bogotá.

Las menores oportunidades de ocupación para los trabajadores con estudios superiores reflejan que el ajuste laboral ha sido muy desfavorable para este grupo.

En consecuencia, se requieren políticas públicas con mecanismos para que la pobla-

ción con mejor nivel educativo y experiencia laboral tenga alternativas para establecer nuevas empresas. Para este propósito, los instrumentos diseñados por el Gobierno nacional, en el marco del plan de exportaciones, deben ser aprovechados a fin de

diseñar un plan de exportaciones para Bogotá que contemple estímulos que desarrollen nuevas actividades productivas y creen oportunidades de ocupación para el recurso humano más capacitado de la ciudad (véase cuadro 9).

## 5. Características y evolución del desempleo

Como se señaló, el nivel de desempleo en Bogotá se incrementó vertiginosamente en el último año. El principal indicador, la tasa de desempleo, alcanzó niveles jamás registrados en la historia laboral de la ciudad: del 13,3% en septiembre de 1998 pasó a 19,3% en septiembre de 1999, pero gracias a la temporada de diciembre descendió al 17,1%.

El efecto más inmediato de la coyuntura se reflejó en el aumento del número de desocupados. En 1998, la ciudad tenía más de 425 mil desempleados promedio; un año después, el número promedio de desempleados superó

los 576 mil. Del total de desocupados, el 83,5% son **cesantes**, es decir, personas que estaban trabajando y perdieron el puesto, y el 16,5% **aspirantes**, personas que están buscando puesto de trabajo por primera vez y sin experiencia.

La recesión agudizó las dificultades del mercado laboral en la ciudad y ha llevado a la ciudad a enfrentar severas restricciones para generar puestos de trabajo y mejorar la calidad de los empleos ofrecidos.

Las cifras desagregadas más recientes de la ENH sobre desempleo muestran que su

crecimiento, además de haber sido fuertemente presionado por factores coyunturales, se ha acentuado por problemas estructurales del mercado laboral.

Si bien Bogotá, en comparación con otras zonas del país, continúa ofreciendo mejores oportunidades de colocación de la mano de obra, las cifras indican en primer lugar que la recesión incrementó el desempleo cíclico y, en segundo lugar, que también se ha incrementado el desempleo por factores estructurales. Así se corrobora al analizar los distintos componentes del desempleo en Bogotá.

### 5.1 Composición del desempleo

Una forma de caracterizar el desempleo es discriminando cada uno de sus componentes. En la teoría económica clásica se distinguen tres tipos de componentes: **el cíclico, el friccional y el estructural**. El desempleo cíclico está relacionado directamente con la dinámica económica, en especial con la demanda agregada. Una caída brusca en el nivel de consumo interno genera inexorablemente acumulación de existencias. Cuando esta situación se prolonga en el tiempo, el nivel de producción cae y el empleo se contrae<sup>7</sup>.

Ahora bien, tanto el desempleo friccional

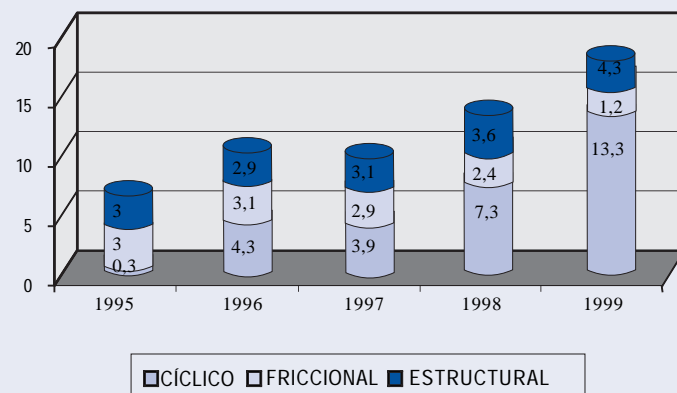
como el estructural están asociados a problemas de información. Distorsiones frecuentes generan desequilibrios continuos entre la oferta y la demanda de empleo. Tanto empresarios como trabajadores buscan ciertos perfiles ocupacionales, que en una situación de mercado

laboral con plena información y conocimiento preciso de las características de la mano de obra, la satisfacción de estas expectativas se materializa en un plazo relativamente corto. Pero en situaciones de asimetría de información, el tiempo de búsqueda se prolonga<sup>8</sup> y el

7. Para el cálculo del desempleo cíclico, se halló la diferencia entre la tasa de desempleo total y la tasa de desempleo permanente. En nuestro caso utilizamos el mínimo histórico de la serie de la tasa de desempleo suavizada con medias móvil trimestrales.

8. De acuerdo con la Misión Chenery, hay desempleo friccional cuando el tiempo de búsqueda es inferior a 12 semanas (en nuestro caso, por estructura de la ENH se redondeó a 13 semanas), y hay desempleo estructural cuando el tiempo de búsqueda es superior a 12 semanas (en nuestro caso, 13 semanas).

Gráfica 10  
Componentes del desempleo en Bogotá, septiembres 1995 - 1999





desempleo tiende a ser marcadamente estructural.

En este marco y con base en la ENH de septiembre de los últimos cinco años, se encontró que el componente cíclico del desempleo bogotano ha crecido vertiginosamente, especialmente desde 1997, mientras que el desempleo friccional se ha reducido y el estructural ha aumentado progresivamente. En septiembre, la tasa de desempleo de la ciudad fue 19,3%, de la cual 13,3 puntos eran desempleo cíclico, es decir, que el 69% del desempleo total de la ciudad está asociado con problemas de demanda agregada y de bajo nivel de consumo; 2,4 puntos, es decir el 9%, explicaba el desempleo friccional y 4,3 puntos, el desempleo estructural.

El crecimiento del desempleo por factores estructurales, además de reflejar el aumento del tiempo de desempleo, es también reflejo de la ausencia de nuevas vacantes debido al menor nivel de ocupación de la economía bogotana provocado por la caída en la inversión

empresarial. Hoy día, el número de semanas promedio que tarda un desempleado en volver a engancharse es de 40 (10 meses, aproximadamente); hace un año era de 32 (8 meses aproximadamente). Como resultado, el componente estructural se ha incrementado en 1,3 puntos porcentuales entre 1995 y 1999 (véase gráfica 10).

Para frenar en el corto plazo la tendencia creciente en el nivel de desempleo en Bogotá se necesita, en **primer lugar**, que se consolide el escenario de reducción de las tasas de interés y que se remuevan los obstáculos que le impiden el acceso al crédito al sector productivo. Estos dos factores son señalados por las distintas encuestas de opinión empresarial como los factores que más han incidido en la caída de la demanda, en el deterioro de la actividad productiva y de la economía de los hogares.

En **segundo lugar**, se necesitan medidas adicionales para apoyar la recuperación de las empresas en dificultades financieras. En

este frente, el Gobierno nacional podría canalizar recursos de crédito externo a través de la creación de un fondo especial, como el que se creó a comienzos de la década para facilitarles a las empresas la adquisición de bienes de capital en condiciones favorables y la reconversión de la deuda de alto costo que aún se mantiene con el sector financiero.

En **tercer lugar**, es necesario recuperar la capacidad empresarial. La elevada mortalidad empresarial ha sido uno de los factores que más ha contribuido al aumento del desempleo: las cifras del registro mercantil establecen que tan sólo en 1999 se liquidaron en Bogotá 3.721 sociedades. En estas circunstancias, con el propósito de recuperar las fuentes de generación de empleo y de riqueza que se perdieron, es conveniente que el gobierno y el sector privado estudien alternativas de apoyo para crear condiciones que faciliten la reanudación de la actividad a muchas empresas que fueron llevadas a la quiebra por la recesión y la competencia desleal.

## 5.2 Características del desempleo por rangos de edad y sexo

Aunque el desempleo ha demostrado ser un fenómeno que ataca a todos los grupos poblacionales, durante el último año ha golpeado con mayor intensidad a la población joven, en especial a los menores de edad.

En efecto, al comparar las tasas de desempleo de los adolescentes entre 12 y 19 años de edad, se observa cómo, en un año, este indicador se incrementó 12,5 puntos: del 32,1% registrado en septiembre de 1998 pasó al 44,6% en septiembre de 1999, la tasa más alta de todos los grupos poblacionales. Hoy día, de cada 100 menores económicamente activos, que trabajaron o desean hacerlo, 44 no tienen empleo. Las restricciones de ingreso de los hogares capitalinos han presionado a un número considerable de estos jóvenes a abandonar la formación académica, para contribuir con el presupuesto familiar, pero lastimosamente la incursión de este gran grupo de personas a la fuerza de trabajo se ha encontrado con un mercado cada vez más estrecho.

Los adultos jóvenes (entre 20 y 29 años) también han enfrentado condiciones desfavorables para conseguir empleo. En el último año, la tasa de desempleo pasó de 18,4% a 24,8%, con un incremento de 6,4% puntos,

que por su magnitud se ubica como la segunda tasa en los grupos poblacionales. Esta situación preocupa porque se trata de mano de obra calificada, con niveles de formación técnica o universitaria e incluso posuniversitaria. De acuerdo con las encuestas de hogares, en este grupo se concentra el mayor porcentaje de profesionales jóvenes, quienes han hecho grandes esfuerzos en formación académica y capacitación para el trabajo, pero que, dadas las restricciones del mercado, no encuentran

la ocupación que retribuya su inversión. La ocupación en este rango ha disminuido 1,2 puntos. La inexperiencia es quizás el factor que más influye en el momento de ocupar una vacante. En los otros rangos de edad, la situación es similar: la tasa de desempleo se ha incrementado progresivamente, debido a distintos factores como los procesos de reestructuración empresarial, la liquidación de empresas y entidades oficiales (véase cuadro 10).

**Cuadro 10**  
Tasa de desempleo según rangos de edad, septiembre

RANGOS	BOGOTA		SEIS ÁREAS	
	1998	1999	1998	1999
DE 12 A 19	32,1	44,6	38,6	43,6
DE 20 A 29	18,4	24,8	23,0	28,2
DE 30 A 39	8,8	14,8	11,4	15,6
DE 40 A 49	9,0	13,1	9,6	12,4
DE 50 A 59	8,9	11,6	8,4	10,8
60 Y MÁS	6,8	10,7	8,9	8,9
<b>TOTAL</b>	<b>13,3</b>	<b>19,3</b>	<b>16,3</b>	<b>20,4</b>

Fuente: DANE. ENH. Etapas 101,105.

Proceso: Observatorio del Mercado de Trabajo de la Cámara de Comercio de Bogotá.

Ahora bien, en términos de participación, tanto en el caso de Bogotá como en las seis áreas, las diferencias de género revelan que un poco más de la mitad de los desempleados son mujeres, aunque en las zonas intermedias la diferencia se redujo levemente. En el caso de Bogotá, tanto en septiembre de 1998 como en septiembre de 1999, el 46,7% del total de desempleados fueron hombres y el 53,3% mujeres. No obstante, hay que señalar que en el último año se han presentado cambios al interior de cada uno de los géneros según los rangos de edad. Aunque las mujeres jóvenes entre los 20 y 29 años han sido tradicionalmente las más golpeadas por el desempleo, hoy día lo son menos. En el último año, éstas han experimentado una leve reducción en su participación dentro del total en 0,4 puntos. Sólo en los grupos de mujeres adultas 30-39 años y maduras 50-59 se registraron aumentos en su participación en el desempleo. Es decir que, en la capital, la coyuntura reciente en materia de desempleo ha golpeado con mayor intensidad a las mujeres adultas y maduras. Y los hombres han sido afectados en casi todos los rangos de edad, y son los menores de edad (entre 12 y los 19 años) y los maduros (entre 30 y los 39 años) los más afectados. En el caso de las seis áreas, la encuesta de hogares muestra que en el último año se redujeron levemente las diferencias de género en el desempleo a favor de las mujeres. En efecto, la participación de las mujeres en el total de los desempleados bajó 0,6 puntos, que aunque pequeña es significativa. No obstante, los hombres de las ciudades intermedias han sido los más afectados y la situación

tiende a agudizarse. Este comportamiento muestra el inicio de un quiebre de tendencia en el empleo masculino, que en los últimos años registraba un descenso en el nivel de

desempleo. Por rangos de edad, el desempleo ha sido casi generalizado en los hombres y en las mujeres en el rango de los 30 a 39 años (véase cuadro 11).

**Cuadro 11**  
**Desempleados por rango de edad, septiembres. Bogotá (%)**

	BOGOTÁ			SEIS ÁREAS		
	1998	1999	Var. 99/98	1998	1999	Var. 99/98
<b>HOMBRE</b>						
DE 12 A 19	7,0	9,6	37,0	9,0	8,9	-1,5
DE 20 A 29	19,0	16,3	-14,0	16,9	17,3	2,4
DE 30 A 39	7,7	9,1	18,3	8,3	8,6	3,6
DE 40 A 49	6,0	6,2	3,3	5,6	6,0	7,5
DE 50 A 59	5,6	3,4	-39,1	3,3	3,2	-2,3
60 Y MÁS	1,3	2,0	53,84	2,1	1,8	-14,7
<b>TOTAL</b>	<b>46,7</b>	<b>46,7</b>	<b>0,0</b>	<b>45,2</b>	<b>45,8</b>	<b>1,3</b>
<b>MUJERES</b>						
DE 12 A 19	9,3	7,9	-14,7	10,6	10,3	-3,1
DE 20 A 29	23,4	23,0	-1,4	24,0	23,2	-3,4
DE 30 A 39	11,3	12,2	7,7	12,7	13,5	6,6
DE 40 A 49	7,3	7,2	-1,2	5,9	5,2	-12,3
DE 50 A 59	1,4	2,7	92,7	1,3	1,8	33,3
60 Y MÁS	0,7	0,3	-57,14	0,3	0,3	1,2
<b>TOTAL</b>	<b>53,3</b>	<b>53,3</b>	<b>0,0</b>	<b>54,8</b>	<b>54,2</b>	<b>-1,1</b>
<b>TOTAL</b>						
DE 12 A 19	16,3	17,5	7,5	19,6	19,2	-2,4
DE 20 A 29	42,3	39,4	-7,0	40,9	40,5	-1,0
DE 30 A 39	19,0	21,3	12,0	21,0	22,1	5,4
DE 40 A 49	13,3	13,4	0,8	11,5	11,2	-2,7
DE 50 A 59	7,0	6,1	-12,7	4,6	5,0	8,0
60 Y MÁS	2,0	2,3	12,8	2,4	2,1	-12,8
<b>TOTAL</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>0,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>0,0</b>

Fuente: DANE. ENH. Etapas 101, 105.

Proceso: Observatorio del Mercado de Trabajo de la Cámara de Comercio de Bogotá.

### 5.3 Características de los desempleados por nivel educativo

De acuerdo con las últimas cifras de la ENH, el impacto y la magnitud del desempleo han sido tales, que la condición de privilegio de la que gozaba la población con mayor grado de preparación académica se ha debilitado y las diferencias entre los distintos niveles educativos se han acortado. En el pasado reciente, en condiciones de normalidad de la actividad económica, los grupos con mayor nivel educativo presentaban bajas tasas de desempleo y los de menor nivel educativo mayores tasas de desempleo. En la actualidad, como resultado de la crisis económica, en los dos grupos el desempleo se ha extendido, y

**Cuadro 12**  
**Tasa de desempleo según niveles educativos, septiembres**

NIVEL	BOGOTÁ		SEIS ÁREAS	
	1998	1999	1998	1999
NINGUNO	11,4	19,0	11,8	14,8
PRIMARIO	12,9	16,6	14,2	17,7
SECUNDARIO	15,9	22,7	19,0	23,7
SUPERIOR	9,7	15,7	13,1	17,2
NO INFORMA	9,8	8,1	12,6	6,6
<b>TOTAL</b>	<b>13,3</b>	<b>19,3</b>	<b>16,3</b>	<b>20,4</b>

Fuente: DANE. ENH. Etapas 101, 105.

Proceso: Observatorio del Mercado de Trabajo de la Cámara de Comercio de Bogotá.

con mayor intensidad en los grupos más calificados.

Al comparar la tasa de desempleo de la población con formación primaria y la que tiene educación superior en el último año, la diferencia se redujo significativamente, al punto que hoy se encuentran casi en el mismo nivel: en Bogotá, la diferencia es de 0,9 puntos y en las seis áreas es de 0,5 puntos. Estos resultados son la continuidad de una tendencia que se empezó a registrar desde 1996, y que en su momento la Cámara de Comercio identificó como una característica del mercado laboral, que se ha convertido en un problema de mayores proporciones que demanda la atención inmediata de las instituciones pertinentes (véase cuadro 12).

En Bogotá, la participación de los hombres y de las mujeres con educación superior en el total de desempleados aumentó un punto porcentual en el último año, mientras que en las seis áreas se redujo la participación de las mujeres un punto porcentual. Por otro lado, en la capital, el número de desempleados con educación secundaria aumentó en los hombres y disminuyó en las mujeres, mientras que en las seis áreas se redujo la participación en ambos sexos (véase cuadro 13).

**Cuadro 13**  
**Desempleados por niveles educativos, septiembres (%)**

	BOGOTÁ		SEIS ÁREAS	
	1998	1999	1998	1999
<b>HOMBRES</b>				
NINGUNO	0	0	1	1
PRIMARIO	11	9	13	13
SECUNDARIO	24	25	25	25
SUPERIOR	11	12	7	7
NO INFORMA	0	0	0	0
<b>TOTAL</b>	<b>47</b>	<b>47</b>	<b>45</b>	<b>46</b>
<b>MUJERES</b>				
NINGUNO	1	1	1	1
PRIMARIO	9	8	11	11
SECUNDARIO	32	32	33	33
SUPERIOR	12	13	10	9
NO INFORMA	0	0	0	0
<b>TOTAL</b>	<b>53</b>	<b>53</b>	<b>55</b>	<b>54</b>
<b>TOTAL</b>				
NINGUNO	1	1	2	2
PRIMARIO	20	18	23	24
SECUNDARIO	56	57	58	57
SUPERIOR	23	24	17	17
NO INFORMA	0	0	0	0
<b>TOTAL</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>

Fuente: DANE. ENH. Etapas 101, 105.

Proceso: Observatorio del Mercado de Trabajo de la Cámara de Comercio de Bogotá.

## 5.4 Características de los desempleados por rama de actividad

Las cifras del último año señalan que según la actividad económica, los sectores productivos en los que se concentra el mayor número de desempleados bogotanos son: comercio (26,1%), servicios (21,9%), establecimientos financieros (17,8%) y la industria (14%). Dentro de los cuales solamente en el sector de servicios se observa un crecimiento del 16,5% en el número de desempleados. En esta actividad predominan los trabajadores independientes (cuenta propia y patronos) que realizan su labor con contratos de prestación de servicios y consultoría, actividades poco dinámicas en los últimos años por la crisis empresarial que ha restringido la contratación de estos servicios. En las otras tres actividades se ha contraído levemente la participación del número de desocupados dentro del total, aunque en valores absolutos las cifras son las más altas. Este fenómeno se acompaña del aumento del nivel de desempleo en las acti-

vidades de menor peso en el empleo de la ciudad como la construcción, el transporte, la electricidad y sector primario.

En las seis áreas, la distribución del desempleo presenta las mismas características que en la capital. Cuatro sectores, comercio, industria, servicios y sector financiero, concentran el 83,2 % del desempleo urbano de las ciudades intermedias, de los cuales el sector de mayor expansión en el número de desempleados ha sido el sector servicios; por el contrario, el único sector que ha registrado contracción en el desempleo durante el último año ha sido el de transporte y comunicaciones (13%).

Ahora bien, en términos de género, las mujeres han sido tradicionalmente las más afectadas por el desempleo en las dos zonas de estudio. No obstante, en los centros urbanos intermedios está reduciéndose la diferencia a favor de las mujeres. Es así como en las seis áreas la participación de los hombres en el

total de desempleados pasó del 45,2% al 45,8%, que en términos porcentuales representó un incremento de 1,3%, pero que en valores absolutos equivale a la pérdida de 52.255 puestos de trabajo. En Bogotá, las diferencias de género se mantienen: 46,7% desempleo masculino y 53,3% femenino.

Los niveles de ocupación y desocupación sectoriales están asociados al ritmo económico respectivo, que en el caso del comercio son el reflejo de la baja en la demanda que experimentó este sector durante todo el año pasado y en la construcción, a la parálisis de la actividad edificadora en las ciudades intermedias. El desempleo en el sector de la construcción de la capital no ha sido mayor gracias al efecto que sobre el empleo del sector ha tenido el desarrollo de las obras civiles del Gobierno distrital; sin embargo, la inestabilidad normativa fue un factor que obstaculizó la recuperación de la actividad constructora (véase cuadro 14).

**Cuadro 14**  
**Desempleados por rama de actividad, septiembres (%)**

	BOGOTÁ		Var .	SEIS ÁREAS		Var.
	1998	1999	99/98	1998	1999	99/98
<b>HOMBRE</b>						
NO INFORMA	0,7	1,2	83,9	0,1	0,0	-62,0
AGRICULTURA	0,0	0,2	200,0	0,3	0,3	-1,9
EXP. DE MINAS	0,4	0,2	-39,7	0,1	0,2	20,5
INDUSTRIA	5,9	4,6	-21,6	7,2	6,5	-8,9
ELECTRICIDAD	0,0	0,3	300,0	0,3	0,4	31,1
CONSTRUCCIÓN	8,3	7,9	-4,1	8,8	9,5	7,9
COMERCIO	7,6	9,6	27,6	10,2	11,1	9,0
TRANS. Y COMUN.	5,1	5,9	15,7	5,1	4,6	-10,2
EST. FINANCIEROS	11,1	8,1	-27,5	6,5	6,8	5,8
SERVICIOS	7,7	8,6	10,9	6,7	6,4	-4,3
<b>TOTAL</b>	<b>46,7</b>	<b>46,7</b>	<b>0,0</b>	<b>45,2</b>	<b>45,8</b>	<b>1,3</b>
<b>MUJERES</b>						
NO INFORMA	1,2	1,2	3,8	0,0	0,0	0,0
AGRICULTURA	0,3	0,3	-2,2	0,1	0,2	32,6
EXP. DE MINAS	0,0	0,5	0,0	0,0	0,1	84,9
INDUSTRIA	10,7	9,4	-12,4	9,7	9,0	-7,1
ELECTRICIDAD	0,2	0,1	-16,1	0,2	0,1	-51,2
CONSTRUCCIÓN	0,9	0,9	-6,7	0,5	0,3	-30,7
COMERCIO	18,8	16,5	-12,2	22,0	21,2	-3,7
TRANS. Y COMUN.	1,0	1,3	33,2	1,3	1,0	-27,0
EST. FINANCIEROS	9,2	9,7	6,4	6,7	6,0	-10,6
SERVICIOS	11,0	13,3	20,3	14,2	16,3	15,0
<b>TOTAL</b>	<b>53,3</b>	<b>53,3</b>	<b>0,0</b>	<b>54,8</b>	<b>54,2</b>	<b>-1,1</b>
<b>TOTAL</b>						
NO INFORMA	1,9	2,5	32,6	0,1	0,0	-62,0
AGRICULTURA	0,3	0,5	62,7	0,4	0,5	7,2
EXP. DE MINAS	0,4	0,7	94,3	0,2	0,3	36,1
INDUSTRIA	16,6	14,0	-15,7	16,9	15,5	-7,8
ELECTRICIDAD	0,2	0,5	183,8	0,5	0,5	-0,7
CONSTRUCCIÓN	9,2	8,8	-4,3	9,3	9,8	5,8
COMERCIO	26,3	26,1	-0,7	32,2	32,3	0,3
TRANS. Y COMUN.	6,1	7,2	18,6	6,5	5,6	-13,7
EST. FINANCIEROS	20,3	17,8	-12,2	13,2	12,8	-2,5
SERVICIOS	18,8	21,9	16,5	20,9	22,7	8,8
<b>TOTAL</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>0,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>0,0</b>

Fuente: DANE. ENH. Etapas 101, 105.

Proceso: Observatorio del Mercado de Trabajo de la Cámara de Comercio de Bogotá.

## 6. Conclusiones

Debido a la generalización de los resultados negativos en los indicadores de desempeño de las actividades productivas de la ciudad, el mercado de trabajo bogotano agudizó los desequilibrios que desde 1995 venía presentando.

En **primer lugar**, se contrajo el nivel de ocupación de la economía bogotana: el total de ocupados se redujo en 30.234 puestos. El balance en las seis áreas fue más desfavorable: se perdieron en total 340.280 empleos. Además, los hombres fueron los más

afectados por la reducción en la ocupación y aunque continuaron teniendo una participación superior a la de las mujeres en la PEA y en la PO, estas continuaron incrementando su participación en ambos conceptos.

En **segundo lugar**, el deterioro del

mercado de trabajo en Bogotá se reflejó en el comportamiento de los más importantes indicadores laborales agregados, **la tasa de desempleo**<sup>9</sup>, TD, y **la tasa global de participación**<sup>10</sup>, TGP, alcanzaron niveles sin antecedentes en la historia laboral de la ciudad. Así mismo, **la tasa de ocupación** continuó su reducción. La diferencia tradicional de menores tasas de desempleo que se presentaba en Bogotá se redujo debido al acelerado incremento del desempleo. La tasa de desempleo en Bogotá tendió a converger con la de las seis áreas y el crecimiento en el número de desempleados fue el mayor de la década: 67.074 personas; en 1998 estaban sin empleo 484.257 personas; un año después, 551.331 personas. El aumento del desempleo llevó a un porcentaje importante de la población inactiva a vincularse al mercado laboral en busca de ocupación para mejorar los ingresos familiares. En consecuencia, la tasa global de participación se ubicó en diciembre de 1999 en el 65,6%. La generación de puestos de trabajo ha mostrado desde mediados de la década una tendencia al estancamiento, que se agravó en el último año: después de un pequeño freno entre 1997-1998, el nivel de ocupación cayó con mayor intensidad en el último año 1998-1999, a tal punto que la tasa de ocupación se redujo 0,4 puntos, de 54,8% pasó a 54,4%.

En **tercer lugar**, la reducción en la ocupación afectó en mayor medida a los hombres que a las mujeres. Los hombres perdieron 60.373 puestos, y las mujeres lograron 30.139 puestos de trabajo. Este comportamiento se explica porque debido a la mayor participación de los hombres en la ocupación, el ajuste en la reducción de puestos de trabajo se dirigió hacia ellos más que a las mujeres; tal fue el caso de los sectores de la construcción, la industria, el comercio y los servicios, en los que la ocupación masculina descendió más que la femenina.

En **cuarto lugar**, la disminución de los empleos generados por el sector privado fue el factor que más influyó en la caída de la ocupación. Los empleos del sector privado se redujeron en 104 mil puestos, de los cuales 89 mil fueron hombres y 15 mil mujeres en el caso de Bogotá; en las seis ciudades, la reducción fue de 310 mil: 198 mil en los hombres y 112 mil en las mujeres.

En **quinto lugar**, se presentó un deterioro en la calidad en el empleo: el subempleo se

incrementó en 114.163 personas, disminuyó la afiliación a la seguridad social en salud y pensión, 183 mil personas dejaron de cotizar en salud y 99.819 en pensión. Adicionalmente, se acentuó la polarización en la distribución de los salarios: en 1998, el 80% de los ocupados ganaba hasta tres (3) salarios mínimos; un año después, esta proporción se incrementó al 83% de los ocupados.

En **sexto lugar**, el componente cíclico del desempleo bogotano ha crecido vertiginosamente desde 1997; el friccional se ha reducido y el estructural viene en aumento progresivo. El 69% del desempleo se explica por factores cíclicos asociados a los problemas de demanda y al bajo nivel de consumo: 9% por factores friccionales y 4,3% por factores estructurales. Este comportamiento hace evidente que para detener el incremento del desempleo se requiere remover los obstáculos que limitan el acceso a los recursos de crédito y el concurso del Gobierno nacional para facilitar la recuperación de muchas empresas que siguen en dificultades financieras.

Tema de especial atención es la recuperación de la capacidad empresarial. El alto número de empresas que se liquidó en 1999 es uno de los mayores obstáculos para reactivar el empleo. Por ello, es conveniente que el Gobierno nacional, el sector privado y las autoridades de la ciudad estudien alternativas para crear condiciones que les permitan a los empresarios que perdieron sus empresas, reanudar su actividad.

Entre los grupos más vulnerables al desempleo se encuentran los jóvenes entre 12 y 19 años: de 100 jóvenes en condición de trabajar, 40 no tienen empleo. En condición similar se encuentran los adultos jóvenes entre 20 y 29 años, que son los que poseen el más alto nivel educativo, pero por el bajo crecimiento de la economía o por inexperiencia no encuentran ocupación. Las mujeres más afectadas en la coyuntura han sido las adultas y maduras entre los 40 y 50 años. Adicionalmente, se agudizó la tasa de desempleo de los profesionales.

**En síntesis, la diversidad de causas que explican los problemas de la ocupación y del desempleo en Bogotá permiten prever que en el corto plazo persistirá la contracción en la ocupación. En consecuencia, es necesario que las autoridades orienten su acción hacia la consolidación de un escenario de mayor estabilidad en**

**las reglas de juego para contribuir a reanimar la inversión en los sectores intensos en mano de obra. Adicionalmente, se requiere la apertura de líneas de crédito en condiciones atractivas que estimulen a los empresarios a reabrir las empresas que se liquidaron.**

**También es necesario atender los factores estructurales que están limitando el crecimiento en la ciudad.**

Con este propósito, la Cámara de Comercio ha invitado a la Administración distrital para integrar el Consejo de Competitividad de Bogotá, con el fin de trabajar en asocio con el sector empresarial bogotano en la identificación y construcción de soluciones para fortalecer el desarrollo de las actividades productivas en la ciudad.

Adicionalmente, para promover el crecimiento de las exportaciones regionales, Bogotá debe aprovechar los mecanismos diseñados por el Gobierno nacional. La Cámara de Comercio, para ayudar a promover las exportaciones de la ciudad, está trabajando en asocio con otros sectores de la ciudad en la identificación de oportunidades para incrementar las exportaciones y en la definición de un plan de exportaciones para Bogotá en el marco del CARCE de Bogotá-Cundinamarca.

Por último, para crear condiciones favorables que estimulen y faciliten la vinculación laboral al recurso humano más capacitado, se requiere una activa participación de las universidades, centros tecnológicos, de los empresarios y del Gobierno distrital para promover el establecimiento de incubadoras de empresa a través de la creación de fondos de respaldo.

Así mismo, es necesario que la ciudad y sus autoridades ofrezcan estímulos tributarios preferenciales, reducción de impuesto predial, ICA, por ejemplo, para atraer y promover la localización de empresas en sectores que hoy la ciudad no tiene y que demandan mano de obra de alta calificación como podría ser en los de la informática, la biotecnología y el procesamiento de la información, entre otros.

9. Desempleados/población en edad de trabajar.

10. Población económicamente activa/población en edad de trabajar.



# El empleo informal en Santa Fe de Bogotá: 1992-1998

## 1. Definición

En términos generales, el sector informal se entiende como **“el conjunto de unidades económicas dedicadas a la producción mercantil de bienes o servicios, que no cumplen las reglamentaciones legales (fiscales, laborales, administrativas, comerciales, etcétera), que trabajan en pequeña escala con una organización del trabajo y administrativa rudimentarias y en las que no existe una clara separación entre el capital y el trabajo como factores de producción. No llevan contabilidad completa y usualmente no existen como personas jurídicas, por lo que el propietario debe celebrar contratos o contraer obligaciones en su nombre propio”** (Caro, 1996); (Vera, Suárez, 1996).

En Colombia, el DANE ha investigado el fenómeno de la informalidad en el empleo urbano desde 1984. En junio de los años pares, en la Encuesta Nacional de Hogares, ENH, se adicionan preguntas a los ocupados con el fin de captar la información sobre el empleo del sector informal. Operativamente, el DANE clasifica como trabajador del sector informal a:

1. Patronos y por cuenta propia de empresas de menos de 10 empleados.
2. Obreros y empleados de entidades particulares de menos de 10 empleados.
3. Independientes no profesionales y técnicos.
4. Ayudantes familiares.
5. Empleados del servicio doméstico.

Como se aprecia, esta es una clasificación estrictamente operativa, en la que el **número de trabajadores de la unidad productiva** es el criterio principal que permite clasificar a los trabajadores como informales o formales. Pero como advierte Hugo López, “...definido de esta manera el empleo informal es un agregado heterogéneo de diversos tipos de trabajadores, ya que dentro de esta clasificación se agregan tanto a trabajadores asalariados de microempresas como a los independientes, que sólo tienen de común el hecho de laborar en unidades de pequeña escala. En cuyo caso lo único que tienen en común es la precaria regulación legal de sus actividades laborales...” (López, 1996).

## 2. La informalidad en el contexto nacional

De acuerdo con los últimos estudios sobre el empleo informal<sup>1</sup> urbano, se ha encontrado que:

- ♦ El grado de informalidad del empleo urbano en las 10 principales áreas metropolitanas ha estado en promedio alrededor del **55,3%**, con tendencia a la baja (en 1984 era del 55,6%, y en 1994 de 53,6%). Ha sido mayor en las ciudades intermedias y menor en las ciudades grandes; en las primeras ha estado alrededor del 63,4% promedio; en las segundas, alrededor del 53,6% promedio.

- ♦ Los empleados independientes han conservado su importancia relativa en las grandes ciudades y la han aumentado en las intermedias. Se ha disminuido la participación relativa de los empleados del servicio doméstico y los ayudantes familiares en todas las ciudades. El peso de los trabajadores por cuenta propia no calificados viene reduciéndose tendencialmente en las grandes ciudades. Ha crecido la importancia de los profesionales y técnicos independientes en todas las ciudades y

por último los patronos de microempresas han ganado participación.

- ♦ El peso del sector informal en el PIB urbano se ha estimado alrededor del 22%.
- ♦ La productividad y los salarios medios de los trabajadores informales han sido tradicionalmente bajos, debido a su baja calificación, pero han mejorado levemente en la década del noventa.

1. A nivel nacional, el estudio más completo se realizó en 1996 (López, H., 1996).

- ♦ El empleo informal se concentra especialmente en el comercio al detal, los servicios personales y en algunas ramas de la industria.
- ♦ En materia de seguridad social, el empleo informal urbano ha estado menos protegido que el empleo formal. En 1994, el porcentaje de informales no afiliados a la seguridad social era de 74,3% *versus* 18,6% de los formales. Los trabajadores no asalariados, los ayudantes familiares y el servicio doméstico son los más afectados.
- ♦ El 72% de los trabajadores remunerados del sector informal de las 10 áreas metropolitanas carecen de un sistema de protección laboral integral, en términos de sujeción a las normas que regulan las pres-

taciones sociales, el tipo de contratación, el salario mínimo, la jornada de trabajo; en el empleo formal, sólo el 35,7% de los empleados carecen de este tipo de protección.

- ♦ Los años de escolaridad de los ocupados urbanos, tanto informales como formales, han venido aumentando.

### 3. La informalidad en Santa Fe de Bogotá<sup>2</sup>

#### 3.1 Importancia del empleo informal urbano

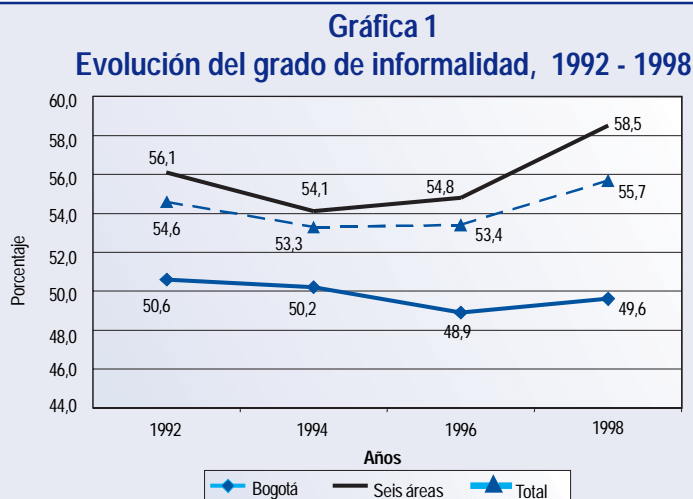
La primacía de la ciudad en el contexto nacional es innegable. Bogotá es el principal centro económico y de negocios del país, representa el 28,4% del PIB nacional, recauda el 50% de los impuestos nacionales, genera cerca del 50% de los empleos de las siete áreas principales del país, su actividad productiva se concentra en los sectores comercio, industria y servicios (Avendaño y Ayala, 1998), y su participación en la concentración industrial es del 36% (Garay, 1998). Por otro lado, es la ciudad mejor dotada en infraestructura de servicios educativos, salud,

comunicaciones, etcétera, del país. Por esto, la identificación de los principales rasgos y transformaciones de la mano de obra informal en los últimos años es una labor necesaria y complementaria a la caracterización del mercado de trabajo bogotano.

Con base en la definición presentada en la sección 1, se encontró que **el grado de informalidad<sup>3</sup> en el empleo urbano bogotano en el decenio del noventa ha sido tradicionalmente alto aunque inferior al de las seis (6) áreas<sup>4</sup> principales y al total nacional<sup>5</sup>**. El grado de informalidad promedio

del empleo bogotano ha estado alrededor del 50%. En la primera mitad de la década (1992 y 1994) fue del 50,4% promedio y en la segunda mitad (1996-1998) del 49,2%. Como se aprecia en la gráfica 1, a comienzos de la década el mercado de trabajo alcanza su mayor grado de informalidad y desciende en los años posteriores, a medida que se *moderniza*.

**Parecido a lo ocurrido en Bogotá, el grado de informalidad en las seis áreas aumentó en la segunda mitad de la década, pero con mayor intensidad.** Los esfuerzos realizados por modernizar las economías regionales y disminuir la informalidad en las ciudades intermedias se han visto agravados desde 1996, debido a la pérdida de



Fuente: DANE. ENH.

Proceso: **Observatorio del Mercado de Trabajo** de la Cámara de Comercio de Bogotá.

2. El estudio más reciente sobre informalidad en Bogotá fue elaborado en 1997 por el DANE, en asocio con la OIT, el DNP y la CCB, titulado: **El sector informal en Bogotá: una perspectiva interdisciplinaria**. En éste, la informalidad se estudia en todas sus dimensiones (social, legal, económica). Aparte de los resultados, su mayor aporte es la innovación metodológica. Supera la definición operativa tradicionalmente utilizada por el DANE y a partir de un conjunto de criterios construye categorías de análisis que permiten tener una visión segmentada, según grados de informalidad.

3. Total de informales/total de ocupados.

4. Medellín, Cali, Barranquilla, Bucaramanga, Manizales, Pasto.

5. Seis (6) áreas, Bogotá, Villavicencio, Pereira y Cúcuta.

dinamismo de las economías regionales y la débil respuesta de los sectores productivos de estas economías frente a los períodos de crisis económica nacional<sup>6</sup>. En 1998, las seis ciudades más importantes de Colombia registraron el grado de informalidad más alto de la década (58,5%). Esta situación confirma que en Colombia el menor grado de la informalidad en el empleo se presenta en ciudades grandes y no en las medianas.

Un comportamiento similar se registró en el total de las áreas urbanas. A comienzos de la década, presentaron un grado de informalidad del 54,6%, luego se redujo y se mantuvo alrededor del 53,3% para luego incrementarse al 55,7% en 1998.

La modernización (formalización) y salarización del empleo informal urbano expe-

rimentada entre el decenio del ochenta y la primera mitad de la década del noventa (López, 1996) **se deterioró como consecuencia de la desaceleración económica y la posterior crisis**. Es así como durante la segunda mitad se incrementan los niveles de informalidad en el empleo urbano y disminuye el empleo asalariado en todas las principales ciudades del país, con diferente intensidad. El efecto de la desaceleración económica de los años anteriores a la crisis sobre el empleo ha sido más intenso en las ciudades intermedias que en Bogotá. Sólo en la capital la informalidad se incrementó en 0,7 puntos porcentuales en el último bienio, mientras que en las seis áreas fue de 4 puntos.

Una explicación a esta situación se encuentra en que gran parte de los desem-

pleados por causa de despidos colectivos, liquidación de las empresas, situación de concordato o reducción de nómina de empresas medianas o grandes, que no lograron reengancharse en el sector productivo formal, con un modesto capital, incursionaron en el mundo empresarial mediante la creación de pequeñas unidades productivas (con menos de 10 trabajadores), que por lo general se caracterizan por ser microempresas de hogar o sociedades de hecho con precarias condiciones laborales y mínimos niveles de salarización<sup>7</sup>. Adicionalmente, ante la crisis económica, nuevos miembros del hogar salen a buscar trabajo para mejorar el ingreso de su grupo familiar; lo llamativo es que ingresan en el mercado laboral en condiciones de informalidad. Salen a rebuscar.

### 3.2 PIB<sup>8</sup>, empleo informal y productividad

Como se demostró en diversos trabajos (CCB, 1999; S.H., 1999), el PIB bogotano ha exhibido sus mejores resultados en la década del noventa, particularmente en la primera mitad<sup>9</sup>. Los resultados de los primeros años (1992 y 1994) revelan un acelerado crecimiento (27,2%), explicado por el *boom* en la demanda, el buen desempeño de sectores como la construcción y el financiero y las mejoras en la productividad<sup>10</sup>. En el bienio posterior (1994-1996) se produce un desaceleramiento en el ritmo de crecimiento (4,4%), para entrar en una etapa crítica. En el mejor de los escenarios, el crecimiento del PIB bogotano estará alrededor del 2,6%<sup>11</sup> entre 1996 y 1998, siempre y cuando eleve por lo menos medio punto en su participación en el PIB nacional.

La baja productividad del trabajo informal<sup>12</sup> hace que la participación del sector informal en el PIB urbano sea poco significativa. Con excepción de 1994, esta participación ha estado alrededor de 0,01% durante la década del noventa. En este año (1994), el incremento del peso del PIB informal se explica

por la expansión de la demanda de bienes y el buen desempeño de la economía en su conjunto, lo cual benefició significativamente el nivel de ingresos de los informales e incluso generó cierta redistribución del ingreso en este grupo de trabajadores, tal como se verá más adelante. Como se muestra en el cuadro 1, esta situación fue un fenómeno totalmente atípico; a partir de este año, su participación retorna a su estado normal.

Por su parte, el empleo informal bogotano muestra cierto comportamiento contracíclico al crecimiento del PIB. En épocas de rápido crecimiento, el empleo informal crece a menor

del modelo del DAPD, proyecciones de la Cámara de Comercio de Bogotá y cifras del DNP. En todos los casos, la fuente de información utilizada fue el DANE. EL PIB total de Bogotá se estimó como el 22,6% de la economía nacional. El PIB urbano es el PIB total menos el sector primario, calculado a precios de 1975. El PIB informal de Bogotá se calculó multiplicando la productividad por trabajador informal por el empleo informal. El PIB formal es la diferencia entre el PIB total y el PIB informal. La productividad laboral aparente es el cociente entre PIB total y empleo total. La productividad informal se estimó como el ingreso laboral medio anual de los trabajadores informales de Bogotá, con base en la ENH. Los ingresos mensuales declarados se multiplicaron por 12 meses, y en el caso de los trabajadores asalariados se le adicionaron el 30% de las prestaciones sociales. Estos valores nominales fueron llevados a pesos de 1975 con base en el IPC nacional. La productividad formal se calculó como el cociente entre PIB formal y empleo formal.

6. Un estudio reciente revela que la economía nacional ha experimentado en los últimos 10 años tres recesiones cada vez en períodos más cortos y con mayor intensidad (Echeverry, 1999, p. 2).
7. Según el registro mercantil, en Bogotá, alrededor del 95% de las sociedades creadas en un año son microempresas. Adicionalmente, la tasa promedio anual de crecimiento de las sociedades unipersonales desde 1996 ha sido del 60%.
8. Para la estimación del PIB y la productividad informal de Bogotá, se utilizó la metodología sugerida por Hugo López (1996). En la estimación del PIB total de Bogotá se utilizaron los resultados

9. El crecimiento promedio entre 1986-1991 fue de 3,6%, mientras que entre 1991-1996 fue de 7,2%. (Cámara de Comercio de Bogotá, 1998. p. 14).
10. CCB. Op. cit. p.13.
11. Según los resultados de nuestras estimaciones, el crecimiento en 1997 será de 2,1% y 0,4% en 1998. Hacienda Distrital estima un crecimiento de 2,8% en 1997 y 0,6% en 1998.
12. Durante la década del noventa ha sido muy baja y en el mejor de los casos no superó el 0,03%, justo en la época cuando el PIB informal participó más en el PIB urbano.

ritmo, se contrae cuando se inicia la desaceleración y en crisis se dispara considerablemente. En el bienio 1992-1994, época de relativa prosperidad, el crecimiento del empleo informal fue del 3,3%, bastante inferior al de la economía (27,2%). En el bienio siguiente, cuando la

economía empieza a desacelerarse, el empleo informal se contrae (crece 1,0%). Para el período 1996-1998, en el cual la economía empieza a mostrar síntomas serios de deterioro, el empleo informal se dispara (crece 5,2%). A pesar de las condiciones de preca-

riedad, en períodos de crisis el empleo informal absorbe buena parte de la nueva oferta de obra, que en procura de mejorar los ingresos familiares se colocan en actividades de rebusque.

**Cuadro 1**  
**PIB, empleo y productividad del sector informal**  
**1992-1998**

	1992		1994		1996		1998*		Tasa crec. bienal		
	Valor	%	Valor	%	Valor	%	Valor	%	94/92	96/94	98/96
<b>PIB urbano<sup>1</sup></b>	<b>161.505</b>	<b>100,0</b>	<b>205.516</b>	<b>100,0</b>	<b>214.648</b>	<b>100,0</b>	<b>220.290</b>	<b>100,0</b>	<b>27,25</b>	<b>4,44</b>	<b>2,63</b>
Formal	151.498	93,8	167.820	81,7	201.152	93,7	205.232	93,2	10,77	19,86	2,03
Informal	10.007	6,2	37.696	18,3	13.496	6,3	15.058	6,8	276,70	(64,20)	11,57
<b>Empleo</b>	<b>2'316.769</b>	<b>100,0</b>	<b>2'412.420</b>	<b>100</b>	<b>2'503.361</b>	<b>100,0</b>	<b>2'594.596</b>	<b>100,0</b>	<b>4,13</b>	<b>3,77</b>	<b>3,64</b>
Formal	1'144.365	49,4	1'201.349	49,8	1'279.425	51,1	1'306.579	50,4	4,98	6,50	2,12
Informal	1'172.404	50,6	1'211.071	50,2	1'223.936	48,9	1'288.017	49,6	3,30	1,06	5,24
<b>Productividad</b>	<b>7,0%</b>		<b>8,5%</b>		<b>8,6%</b>		<b>8,5%</b>		<b>22,21</b>	<b>0,65</b>	<b>(0,98)</b>
Formal	13,2%		14,0%		15,7%		15,7%		5,52	12,55	(0,09)
Informal	0,01		0,03		0,01		0,01				

<sup>1</sup> Millones de pesos de 1975.

\* Estimado.

Fuentes: DANE, DNP, DAPD. Cálculos: Observatorio del Mercado de Trabajo de la Cámara de Comercio de Bogotá.

## 4. Composición de los informales

La composición de los informales está dada por la posición ocupacional del trabajador. Ésta puede ser: trabajador particular (personas que trabajan en unidades productivas de menos de 10 trabajadores), trabajador por cuenta propia, patrono o empleador, empleado doméstico o trabajador familiar. Estas posiciones ocupacionales se pueden agrupar en tres categorías: asalariados, independientes y otros. De acuerdo con la ENH, **el empleo informal de Bogotá y las seis áreas está desalarizándose, a la vez que se intensifica el trabajo independiente.**

**Tanto en Bogotá como en las seis áreas se observa una pérdida de participación de los informales asalariados;** esta situación es más aguda en las seis áreas. En Bogotá, el empleo informal asalariado se

redujo del 40% en 1992 al 37,7% en 1998 de manera constante. Mientras que en las seis áreas se observó un incremento considerable hasta 1996, a partir de allí se produce una fuerte caída de este tipo de empleo que se ve reflejado en la pérdida de 6,2 puntos porcentuales en los dos años siguientes.

De otro lado, los **independientes** han venido ganando participación en las dos zonas de estudio, aunque más intensamente en las seis áreas. De representar el 47,9% en 1992 pasó al 53,1% en 1998, en Bogotá; y de 49,9% a 56,7% en las seis áreas. Dentro de este grupo, los trabajadores por cuenta propia han crecido más en las ciudades intermedias que en la capital. En efecto, la participación de este tipo de trabajadores se incrementó

en 10 puntos porcentuales en las seis áreas, mientras que en Bogotá sólo se incrementó en 3 puntos (véase cuadro 2).

En el caso de los **patronos o empleadores**, éstos han aumentado en Bogotá y disminuido en forma permanente en las seis áreas. Aunque en Bogotá descendieron en 1996 a 9,7%, la tendencia señala un incremento significativo desde este año.

Por su parte, la participación relativa de empleados del **servicio doméstico y los ayudantes familiares**, tradicionales empleos de baja calidad, se ha disminuido permanentemente en Bogotá y en las seis áreas en la misma proporción. De representar el 12,2% en 1992 pasó al 9,2% en 1998, en Bogotá; y de 15,1% a 12% en las seis áreas.

**Cuadro 2**  
**Composición del empleo informal (%)**

	1992		1994		1996		1998	
	Bogotá	6 áreas	Bogotá	6 áreas	Bogotá	6 áreas	Bogotá	6 áreas
<b>A. ASALARIADOS <sup>1</sup></b>	40,0	34,9	39,8	35,1	38,2	37,5	37,7	31,3
<b>B. INDEPENDIENTES</b>	47,9	49,9	51,8	53,2	55,0	52,0	53,1	56,7
1. CUENTA PROPIA	37,8	37,4	40,2	41,3	45,3	42,1	41,2	47,3
2. PATRONO O EMPLEADOR	10,1	12,5	11,6	11,9	9,7	9,9	11,9	9,4
<b>C. OTROS</b>	12,2	15,1	8,4	11,7	6,9	10,5	9,2	12,0
1. TRABAJADOR FAMILIAR	4,0	4,3	1,8	2,3	1,5	1,9	2,7	2,9
2. EMPLEADO DOMÉSTICO	8,2	10,8	6,6	9,4	5,4	8,6	6,5	9,1
<b>TOTAL</b>	100	100	100	100	100	100	100	100
INFORMAL	50,4	56,1	50,4	54,1	48,8	54,8	49,6	58,5
FORMAL	49,6	43,9	49,6	45,9	51,2	45,2	50,4	41,5

<sup>1</sup> Obreros o empleados particulares.

Fuente: DANE. ENH. Junios 98,96,94,92. Cálculos: Observatorio del Mercado de Trabajo de la Cámara de Comercio de Bogotá.

## 5. Distribución sectorial de la informalidad

La mayoría de informales tanto en Bogotá como en las seis principales áreas metropolitanas trabajan en sectores comercio, servicios e industria, aunque en sectores tradicionalmente formalizados se ha aumentado el grado de informalidad durante la década del noventa. En efecto, durante la presente década se han concentrado en estas tres grandes ramas, el 79% y 81% promedio del empleo informal bogotano y de las seis áreas, respectivamente. Sólo en los sectores transporte y establecimientos financieros se registraron aumentos de la

participación del empleo informal; en los demás se redujo esa participación.

Como lo muestra el cuadro 3, el porcentaje de trabajadores informales en Bogotá en el sector de **transporte y comunicaciones** se incrementó 22,5%; en 1992 era del 6% y para 1998 este porcentaje fue 7,3%. Caso similar ocurrió en las seis áreas en donde se incrementó del 5,7% en 1992 al 8,6% en 1998. Se trata, sobre todo, de trabajadores independientes propietarios de vehículos de transporte urbano, que prestan su servicio de movilización de pasajeros adscritos a alguna compañía

afiliadora. Por su parte, el porcentaje de trabajadores informales en Bogotá en el sector **establecimientos financieros**<sup>13</sup> se incrementó en 56,8%: pasó de representar el

13. Hay que advertir que la CIU REV 2 clasifica en este sector no solamente a los trabajadores de los establecimientos financieros (bancos, corporaciones, compañías de financiamiento comercial, corporaciones financieras) como tales, sino que incorpora a los trabajadores de compañías de seguros, de empresas de bienes inmuebles, a los prestadores de servicios a las empresas, y a los que alquilan o arriendan maquinaria y equipo.

**Cuadro 3**  
**Ocupados en el sector informal por rama de actividad (%)**

Actividad económica	1992		1994		1996		1998		Var. 98-92	
	Bogotá	6 áreas	Bogotá	6 áreas	Bogotá	6 áreas	Bogotá	6 áreas	Bogotá	6 áreas
AGRICULTURA	0,7	1,6	0,7	1,1	1,0	1,1	0,3	1,1	(53,7)	(28,9)
EXPLOTACIÓN DE MINAS	0,1	0,0	0,2	0,1	0,3	0,0	0,2	0,0	56,9	0,1
INDUSTRIA	18,9	18,9	19,2	18,5	19,2	17,3	18,5	17,1	(2,2)	(9,5)
ELECTRICIDAD	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1	0,0	0,0	0,1	(15,1)	(4,1)
CONSTRUCCIÓN	7,9	5,9	9,0	7,1	7,7	7,6	7,1	6,6	(10,6)	10,8
COMERCIO	34,0	36,5	33,6	35,8	34,3	35,0	32,6	34,9	(4,2)	(4,3)
TRANSPORTE	6,0	5,7	7,3	6,5	7,3	8,1	7,3	8,6	22,5	51,8
ESTABLECIMIENTOS FINANCIEROS	4,2	3,1	5,2	3,2	5,1	3,7	6,6	4,4	56,9	41,2
SERVICIOS	28,1	28,2	24,7	27,6	25,1	27,0	27,4	27,2	(2,5)	(3,5)
<b>TOTAL</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>		

Fuente: DANE. ENH. Junios 98,96,94,92. Cálculos: Observatorio del Mercado de Trabajo de la Cámara de Comercio de Bogotá.



4,2% en 1992 al 6,6% en 1998. Igualmente, en las seis áreas metropolitanas se incrementó el porcentaje de trabajadores informales en este sector: pasó de 3,1% en 1992 a 4,4% en 1998, para un crecimiento del 41,2%. Se trata principalmente de trabajadores asalariados y por cuenta propia, relacionados con empresas de alquiler y arrendamiento de maquinaria y equipo, servicios prestados a las empresas. Tal como se aprecia en el cuadro 3, en los

sectores donde se concentra la mayor parte del empleo informal se han registrado leves descensos en la participación dentro del total en Bogotá y en las seis áreas. Es así como el **comercio** capitalino (el primero en importancia por su fuerte componente de empleo informal) redujo su participación del 34% al 32,6% entre 1992 y 1998. Por su parte, el comercio de las seis áreas pasó del 36,5% al 34,9% en el mismo período. Similar comportamiento se

registró en el **sector servicios** (segundo en importancia) que pasó del 28,1% al 27,4% en Bogotá y del 28,2% al 27,2% en las seis áreas. Por último, en la **industria** microempresarial también se contrajo la participación del empleo; la contracción más acentuada fue en las seis ciudades. En Bogotá, la participación se redujo en 2,2%: pasó del 18,9% al 18,5% entre los años 1992 y 1998; en las seis áreas fue de 9,5%: pasó del 18,9% al 17,1%.

## 6. Nivel educativo de los informales

El nivel de calificación de la mano de obra informal es relativamente inferior comparado con la del sector formal, aunque las exigencias del mercado han hecho mejorar el nivel de preparación académica de este tipo de trabajadores. En 1992, el promedio de años de escolaridad de los trabajadores informales bogotanos era 5, mientras que en las seis áreas era 4. Un cambio significativo ocurrió en el transcurso de la década: la mano de obra informal mejoró considerablemente el nivel de calificación, de tal manera que al final del período de estudio, los años promedio de escolaridad pasaron a 8,5 años en Bogotá a 7,5 en las seis áreas. De lo anterior se deduce que los trabajadores informales de Bogotá tienen mayor promedio de años de escolaridad que los de las ciudades intermedias.

Sin embargo, las grandes diferencias en el grado de calificación de la mano de obra informal se encuentran según la posición ocupacional. Los trabajadores informales asalariados y los independientes son quienes tienen mayor grado de preparación académica, que en el caso de los asalariados por tratarse de trabajadores de unidades empresariales de menos de 10 trabajadores, hace que este tipo de empresas utilice mano de obra con preparación académica técnica o especializada en manejo de un tipo de máquina o herramienta. Por esto, en el transcurso de la década se observan mejoras significa-

tivas en el nivel de preparación de este tipo de trabajadores, al punto que hoy día el 56% de los informales que laboran en la capital en microempresas tienen estudios de secundaria y el 19% han cursado estudios de educación superior<sup>14</sup>. Esta situación es similar en las ciudades intermedias, aunque en el último año el porcentaje de informales con formación secundaria en las seis áreas es levemente superior al de Bogotá (véase cuadro 4).

En el rango de los independientes se presenta una situación similar. En los últimos seis años, el porcentaje de trabajadores con educación secundaria ha incrementado considerablemente y ha sido más notorio en las ciudades intermedias. Mientras en 1992 el 47% de los independientes bogotanos contaba con bachillerato, en 1998 ese porcentaje ascendió al 51%. La situación en las seis áreas fue más acentuada, pues se pasó del 41% al 48%. Dentro de esta categoría, los cambios más significativos se aprecian en los de por cuenta propia, con educación secundaria de las ciudades intermedias.

La otra categoría de los independientes, los patronos o empleadores, son quienes tienen mayor nivel educativo. Como se aprecia en el cuadro 4 el mayor porcentaje de informales con educación superior se concentra históricamente en esta categoría y las diferencias regionales han venido acortándose con el tiempo. A comienzos de la década, el porcentaje de patronos o empleadores con

educación superior en Bogotá era del 30%, mientras que en las seis áreas era del 23%; seis años más tarde eran de 32% y 30%, respectivamente. Por su parte, los empleados domésticos y trabajadores familiares son quienes tienen el menor nivel educativo, razón por la cual son considerados empleos de segunda categoría, su productividad es muy baja y su nivel de remuneración es bajo. A pesar de esta situación hay que resaltar que a lo largo de la década han venido mejorando el nivel de preparación. El porcentaje de este tipo de empleos con educación primaria ha disminuido permanentemente, a la vez que ha aumentado el de secundaria. Esta tendencia es similar en las dos áreas de estudio.

En conclusión, el aumento en la participación de los informales con educación secundaria y superior, tanto en Bogotá como en las seis áreas, pone de manifiesto la estrechez del mercado de trabajo formal en materia de generación de puestos de trabajo para personas con un nivel de calificación superior o por lo menos igual a bachillerato. Ante esta circunstancia, han tenido que colocarse en condiciones de informalidad en puestos de trabajo con poca estabilidad y protección laboral, y nivel de remuneraciones por debajo de lo esperado a su grado de calificación.

14. En el último bienio se incrementó en 4 puntos el porcentaje de informales asalariados con educación superior de la capital y en 3 puntos en las seis áreas.

**Cuadro 4**  
**Informales por nivel educativo y posición ocupacional (%)**

POSICIÓN	NINGUNO		PRIMARIO		SECUNDARIO		SUPERIOR		NO INFORMAL		TOTAL	
	Bogotá	6 áreas	Bogotá	6 áreas	Bogotá	6 áreas	Bogotá	6 áreas	Bogotá	6 áreas	Bogotá	6 áreas
<b>1998</b>												
<b>A. ASALARIADOS <sup>1/</sup></b>	1	2	23	28	56	57	19	13	0	0	100	100
<b>B. INDEPENDIENTES</b>	3	5	31	37	51	48	15	11	0	0	100	100
CUENTA PROPIA	3	5	34	39	52	49	10	7	0	0	100	100
PATRONO O EMPLEADOR	1	2	19	25	47	42	32	30	1	0	100	100
<b>C. OTROS</b>	3	5	50	53	42	38	6	3	0	1	100	100
TRABAJADOR FAMILIAR	0	3	29	28	60	58	11	11	0	0	100	100
EMPLEADO DOMÉSTICO	4	6	58	61	34	32	4	0	0	1	100	100
<b>TOTAL</b>	2	4	30	36	52	49	16	11	0	0	100	100
<b>1996</b>												
<b>A. ASALARIADOS <sup>1/</sup></b>	2	2	25	31	59	56	15	10	0	1	100	100
<b>B. INDEPENDIENTES</b>	2	4	35	41	49	46	13	8	1	1	100	100
CUENTA PROPIA	2	4	37	44	51	47	10	5	1	1	100	100
PATRONO O EMPLEADOR	1	1	26	30	41	45	31	23	1	1	100	100
<b>C. OTROS</b>	5	7	47	57	43	34	5	1	0	1	100	100
TRABAJADOR FAMILIAR	6	3	6	33	66	56	22	8	0	0	100	100
EMPLEADO DOMÉSTICO	5	8	58	62	36	29	0	0	1	1	100	100
<b>TOTAL</b>	2	3	32	39	53	49	13	8	1	1	100	100
<b>1994</b>												
<b>A. ASALARIADOS <sup>1/</sup></b>	1	2	27	31	57	56	15	11	0	0	100	100
<b>B. INDEPENDIENTES</b>	2	4	38	42	47	44	12	9	0	0	100	100
CUENTA PROPIA	3	5	41	45	47	44	8	5	0	0	100	100
PATRONO O EMPLEADOR	1	2	29	31	44	44	26	23	0	0	100	100
<b>C. OTROS</b>	3	5	54	58	38	34	4	3	0	0	100	100
TRABAJADOR FAMILIAR	0	2	31	34	53	51	16	13	0	0	100	100
EMPLEADO DOMÉSTICO	4	6	61	63	33	30	1	0	0	0	100	100
<b>TOTAL</b>	2	4	35	40	50	47	13	9	0%	0	100	100
<b>1992</b>												
<b>A. ASALARIADOS <sup>1/</sup></b>	1	2	30	34	55	55	14	9	1	0	100	100
<b>B. INDEPENDIENTES</b>	3	5	36	45	47	41	12	9	1	0	100	100
CUENTA PROPIA	4	5	38	49	49	41	8	5	1	0	100	100
PATRONO O EMPLEADOR	2	2	29	33	38	41	30	23	1	0	100	100
<b>C. OTROS</b>	3	5	56	59	38	34	3	2	0	1	100	100
TRABAJADOR FAMILIAR	2	3	38	38	52	54	8	5	0	0	100	100
EMPLEADO DOMÉSTICO	4	5	64	67	32	26	0	1	0	1	100	100
<b>TOTAL</b>	2	4	36	43	49	45	12	8	1	0	100	100

1/ Obreros o empleados particulares.

Fuente: DANE. ENH. Junios 98, 96, 94, 92. Cálculos: Observatorio del Mercado de Trabajo de la Cámara de Comercio de Bogotá.

## 7. El ingreso de los informales

Una de las características del ingreso de los trabajadores informales es su fuerte dependencia del ritmo de la economía y de la demanda interna de sus productos. En períodos de

prosperidad, al aumentar la demanda, mejoran las ganancias y tiende a recomponerse la distribución de los ingresos y aumenta el porcentaje de trabajadores que ganan hasta dos o tres

salarios mínimos, mientras que en períodos de crisis se acentúa la desigualdad y se polariza la distribución de la riqueza. A esta circunstancia hay que sumar el bajo nivel de

preparación académica. Esto hace que el trabajo informal sea considerado poco productivo y mal remunerado.

De acuerdo con la ENH, **el mayor porcentaje de trabajadores informales se concentra en los rangos salariales más bajos** precisamente en aquellos que presentan niveles educativos bajos e incluso medios. Un mínimo porcentaje de informales recibe

ingresos superiores a 4 salarios, que son los patronos o empleadores con educación superior.

A comienzos de la década del noventa, el 51% de los informales bogotanos ganaba menos de un salario mínimo, el 33% hasta dos y sólo el 7% ganaba más de 4. Dentro del primero y segundo rangos; la mayoría eran trabajadores independientes por cuenta propia, mientras que en el tercero lo eran patronos o emplea-

dores. Esta característica también se presentó en las seis principales áreas metropolitanas, aunque un poco más acentuada (véase cuadro 5).

En los años siguientes (1994 y 1996, época de crecimiento económico) se presentó alguna mejora en los ingresos de este tipo de trabajadores. En Bogotá, por ejemplo, en estos dos años aumentó 11 puntos la

**Cuadro 5**  
**Informales por tramos de salario mínimo y posición ocupacional**

POSICIÓN	1 SM		1 a 2 SM		2 a 3 SM		3 a 4 SM		>a 4 SM		TOTAL	
	Bogotá	6 áreas	Bogotá	6 áreas	Bogotá	6 áreas	Bogotá	6 áreas	Bogotá	6 áreas	Bogotá	6 áreas
<b>1998</b>												
<b>A. ASALARIADOS <sup>1/</sup></b>	35	39	48	51	11	6	3	2	4	2	100	100
<b>B. INDEPENDIENTES</b>	55	61	24	24	9	6	3	2	9	6	100	100
CUENTA PROPIA	59	67	25	25	8	5	2	2	5	2	100	100
PATRONO O EMPLEADOR	40	34	19	23	13	13	7	6	21	25	100	100
<b>C. OTROS</b>	56	60	37	37	6	2	1	0	0	0	100	100
TRABAJADOR FAMILIAR	100	100	0	0	0	0	0	0	0	0	100	100
EMPLEADO DOMÉSTICO	38	48	52	49	9	3	1	0	0	0	100	100
<b>TOTAL</b>	<b>48</b>	<b>54</b>	<b>34</b>	<b>34</b>	<b>10</b>	<b>6</b>	<b>3</b>	<b>2</b>	<b>6</b>	<b>4</b>	<b>100</b>	<b>100</b>
<b>1996</b>												
<b>A. ASALARIADOS <sup>1/</sup></b>	24	47	54	42	16	7	3	2	3	2	100	100
<b>B. INDEPENDIENTES</b>	29	52	33	26	19	11	7	4	12	7	100	100
CUENTA PROPIA	31	56	36	28	19	10	6	2	8	4	100	100
PATRONO O EMPLEADOR	20	34	20	20	21	17	11	8	28	21	100	100
<b>C. OTROS</b>	50	62	41	36	7	3	2	0	0	0	100	100
TRABAJADOR FAMILIAR	100	100	0	0	0	0	0	0	0	0	100	100
EMPLEADO DOMÉSTICO	35	53	53	44	9	3	3	0	0	0	100	100
<b>TOTAL</b>	<b>29</b>	<b>51</b>	<b>42</b>	<b>33</b>	<b>17</b>	<b>9</b>	<b>5</b>	<b>3</b>	<b>8</b>	<b>4</b>	<b>100</b>	<b>100</b>
<b>1994</b>												
<b>A. ASALARIADOS <sup>1/</sup></b>	35	37	45	48	10	9	5	3	5	2	100	100
<b>B. INDEPENDIENTES</b>	29	39	29	27	15	14	8	6	20	14	100	100
CUENTA PROPIA	29	42	30	30	14	12	7	5	20	12	100	100
PATRONO O EMPLEADOR	27	30	24	19	16	20	11	12	22	20	100	100
<b>C. OTROS</b>	69	60	29	38	2	2	0	0	0	0	100	100
TRABAJADOR FAMILIAR	100	100	0	0	0	0	0	0	0	0	100	100
EMPLEADO DOMÉSTICO	60	50	37	47	3	3	0	0	0	0	100	100
<b>TOTAL</b>	<b>35</b>	<b>41</b>	<b>35</b>	<b>36</b>	<b>12</b>	<b>11</b>	<b>6</b>	<b>5</b>	<b>12</b>	<b>8</b>	<b>100</b>	<b>100</b>
<b>1992</b>												
<b>A. ASALARIADOS <sup>1/</sup></b>	45	42	41	48	7	5	3	2	4	2	100	100
<b>B. INDEPENDIENTES</b>	55	58	23	23	5	5	6	6	11	8	100	100
CUENTA PROPIA	58	65	25	23	5	5	5	4	7	3	100	100
PATRONO O EMPLEADOR	41	36	18	23	5	7	10	13	25	22	100	100
<b>C. OTROS</b>	58	64	28	31	14	4	0	0	0	0	100	100
TRABAJADOR FAMILIAR	100	100	0	0	0	0	0	0	0	0	100	100
EMPLEADO DOMÉSTICO	38	50	41	44	20	6	0	0	0	0	100	100
<b>TOTAL</b>	<b>51</b>	<b>53</b>	<b>31</b>	<b>33</b>	<b>7</b>	<b>5</b>	<b>4</b>	<b>4</b>	<b>7</b>	<b>5</b>	<b>100</b>	<b>100</b>

1/ Obreros o empleados particulares.

Fuente: DANE. ENH. Junios 98, 96, 94, 92. Cálculos: Observatorio del Mercado de Trabajo de la Cámara de Comercio de Bogotá.

participación de los que ganan hasta dos salarios mínimos y 10 en los de hasta 3. Por su parte, en las seis áreas sólo se registró mejora en 1994: los aumentos fueron de 3 y 6 puntos en los primeros rangos salariales.

En la capital, los asalariados y los por cuenta propia fueron quienes experimentaron mejora en su nivel de ingresos, como consecuencia de la expansión de la demanda y el

buen desempeño económico de sectores como el comercio y la construcción en esos años. A la par con este comportamiento, se redujo la participación de los que reciben hasta un salario mínimo mensual al 35% y 29%, en cada uno de los años. Las precarias condiciones de la economía experimentadas durante 1998 hicieron recomponer nuevamente la estructura de distribución de ingresos de los informales, y regresaron al estado inicial de la

década. La contracción de la demanda y reducción del consumo de los hogares redujo significativamente el ingreso de los informales. De tal manera que en Bogotá, el 48% de la población informal recibe mensualmente menos de 1 SM, 34% hasta 2 SM, el 10% hasta 3 SM y sólo el 6% más de 4 SM. La situación en las seis áreas es similar: el 54% gana menos de 1 SM, el 34% hasta 2 SM, el 6% hasta 3 SM y el 4% más de 4 SM.

## 8. Sexo y edad de los informales

Al analizar la distribución por sexo de la población informal, en las dos áreas de estudio, la presencia del hombre ha sido mayoritaria, aunque la participación de la mujer ha crecido rápidamente en los dos últimos años de estudio (1996-1998). A comienzos de la década, en Bogotá, el mercado informal estaba compuesto en el 57% por hombres y 43% mujeres; ya en 1998 la participación del hombre se redujo al 53% y la de la mujer aumentó a 47%. La situación en las seis principales áreas metropolitanas a comienzos de la década era similar a la de la capital, sólo que al final del período la participación de los hombres era del 55% y la de las mujeres 45%. Al igual que en el empleo formal, el ritmo de crecimiento de la participación de la mujer en el mercado laboral informal ha sido más rápido en la capital que en las ciudades intermedias, la cual se explica porque las posibilidades de empleo para la mujer son mayores en la primera que en las segundas. Consecuencia de lo anterior, el mercado laboral informal de las dos regiones se ha ampliado gracias a la mayor participación de la mujer y ha sido más intenso en la capital.

Por su parte, la distribución por rangos de edad de los trabajadores informales revela que en Bogotá y en las seis áreas se presenta cierta similitud en cuanto a su composición. El mayor porcentaje de trabajadores informales (entre el 28% y 29%) son adultos entre los 30 y 40 años de edad, seguidos por jóvenes entre 20 y 30 años. Esta característica era diferente al comienzo de la década: el mayor porcentaje era de jóvenes entre los 20 y 30 años. A partir de 1994, ocurre un cambio en la composición etárea de la población informal. La gran diferencia se presenta en 1998 en la población entre los 20 y 40 años; mientras en Bogotá predominan las mujeres, en las seis áreas metropolitanas lo hacen los hombres. Como se vio anteriormente, la mujer joven está saliendo más intensamente al mercado laboral y ante la insuficiencia de vacantes en el sector formal se ha ubicado en el sector informal (véase cuadro 6).

**Cuadro 6**  
Informalidad por rango de edad y sexo (%)

	BOGOTÁ			SEIS ÁREAS		
	HOMBRE	MUJER	TOTAL	HOMBRE	MUJER	TOTAL
<b>1998</b>						
DE 12 A 19	53	47	7	54	46	8
DE 20 A 29	49	51	25	54	46	25
DE 30 A 39	49	51	28	52	48	29
DE 40 A 49	54	46	20	54	46	20
DE 50 A 59	60	40	13	60	40	11
60 Y MÁS	65	35	6	67	33	7
<b>TOTAL</b>	<b>53</b>	<b>47</b>	<b>100</b>	<b>55</b>	<b>45</b>	<b>100</b>
<b>1996</b>						
DE 12 A 19	58	42	7	54	46	8
DE 20 A 29	55	45	26	58	42	26
DE 30 A 39	56	44	28	54	46	29
DE 40 A 49	60	40	21	57	43	19
DE 50 A 59	67	33	12	63	37	11
60 Y MÁS	72	28	7	72	28	7
<b>TOTAL</b>	<b>59</b>	<b>41</b>	<b>100</b>	<b>58</b>	<b>42</b>	<b>100</b>
<b>1994</b>						
DE 12 A 19	53	47	8	55	45	9
DE 20 A 29	59	41	27	54	46	27
DE 30 A 39	54	46	29	57	43	28
DE 40 A 49	58	42	19	55	45	18
DE 50 A 59	63	37	10	62	38	10
60 Y MÁS	72	28	6	72	28	7
<b>TOTAL</b>	<b>58</b>	<b>42</b>	<b>100</b>	<b>57</b>	<b>43</b>	<b>100</b>
<b>1992</b>						
DE 12 A 19	55	45	11	56	44	12
DE 20 A 29	52	48	29	53	47	28
DE 30 A 39	55	45	27	55	45	25
DE 40 A 49	59	41	17	58	42	16
DE 50 A 59	64	36	10	61	39	11
60 Y MÁS	72	28	6	68	32	7
<b>TOTAL</b>	<b>57</b>	<b>43</b>	<b>100</b>	<b>57</b>	<b>43</b>	<b>100</b>

Fuente: DANE. ENH. Junios 98, 96, 94, 92.

Cálculos: Observatorio del Mercado de Trabajo de la Cámara de Comercio de Bogotá.

## 9. Condiciones de trabajo de los informales

El empleo informal urbano se caracteriza por sus condiciones de trabajo: se sitúan al margen de la reglamentación vigente, ya sea en materia de seguridad social, salario mínimo, jornada o edad de trabajo. Esta situación es más acentuada en los trabajadores independientes que en los de las unidades productivas de hasta diez trabajadores, aunque las últimas no son la excepción.

### 9.1 La seguridad social de los informales

En materia de **seguridad social** (salud y pensión), la expedición de la Ley 100 de 1993 produjo un cambio en el funcionamiento del sistema. Con el ánimo de ampliar la cobertura y garantizar su viabilidad financiera en el largo plazo, se pasó de un sistema de cobertura individual a uno de cobertura familiar<sup>15</sup>, por el lado de la salud; en las pensiones se crearon dos sistemas: uno de prestación definida<sup>16</sup> y otro de beneficio definido<sup>17</sup> (capitalización). En este marco, la vinculación de los trabajadores informales (particularmente los independientes) al régimen de seguridad social se hace en forma precaria, por cuanto éstos tienen que asumir la totalidad de los costos; en el

caso de los asalariados que trabajan en unidades productivas hasta de 10 personas con costos de producción demasiado elevados, la afiliación a la seguridad social se hace en forma esporádica o, en el mejor de los casos, por debajo de la situación real. En ambos casos, la mejor alternativa que tienen los trabajadores informales es el régimen subsidiado.

**Las cifras de la ENH sobre vinculación a la seguridad social en salud de los trabajadores informales, tanto en Bogotá como en las seis áreas, muestran un nivel de protección demasiado bajo y con tendencia a agravarse.** En el mejor de los casos, el mayor porcentaje de informales afiliados a salud<sup>18</sup> se registró en Bogotá en 1996 (36%); dos años después, este porcentaje se redujo un poco más de 6 puntos. En el caso de las seis áreas metropolitanas, donde el porcentaje de afiliados ha sido tradicionalmente inferior al de la capital, su descenso es mucho menor (véase cuadro 7). Una situación similar se presenta en el empleo formal, en el que se registran descensos del 16,4% promedio en las dos zonas de estudio. Este descenso de afiliados obedece a la crisis que atraviesa la economía en su conjunto, la cual ha golpeado con mayor intensidad a los trabajadores informales cuyo nivel de ingreso depende fuertemente del ritmo de la economía. Si la economía va bien, sus ingresos crecen, y lo contrario.

Según la posición ocupacional, la desafiación a la seguridad social en salud se ha registrado por el lado de los independientes (particularmente los por cuenta propia), quienes redujeron su participación dentro del nivel de cobertura en 17 puntos en dos años. De esta manera, la crisis económica ha hecho que para este grupo de trabajadores la salud se convierta en un gasto de segunda prioridad, al cual hay que incurrir sólo en extrema necesidad y cuando el sistema subsidiado no lo cubra. A pesar de esta situación, vale la pena destacar que las microempresas y los hogares con servicios domésticos vienen haciendo esfuerzos significativos por vincular a sus trabajadores a algún sistema de protección en salud; en ese sentido puede afirmarse que el acatamiento de las normas sobre protección laboral ha mejorado. Entre 1996 y 1998, el porcentaje de afiliación de los asalariados a salud pasó de 45,1% al 59,4%; y en el caso de los empleados domésticos, del 4,8% al 7,8% (véase cuadro 8).

15. Financiado en forma dual con las contribuciones de patronos (2/3) y trabajadores (1/3) (régimen contributivo) o subsidiado por el Estado, el fondo de solidaridad y pagos parciales de familias (régimen subsidiado).
16. Administrado por el Instituto de Seguro Social.
17. Administrado por los fondos de pensiones privados.
18. Total de informales/informales afiliados a seguridad social en salud.

**Cuadro 7**  
**Porcentaje de ocupados afiliados a la seguridad social en salud.**  
**Formal versus informal (%)**

TIPO DE EMPLEO	1996		1998		Var. 98/96	
	Bogotá	6 áreas	Bogotá	6 áreas	Bogotá	6 áreas
FORMALES	66,6	61,5	55,5	51,5	(16,6)	(16,3)
INFORMALES	36,0	29,4	29,5	29,1	(18,1)	(1,1)

Fuente: DANE. ENH.

Cálculos: Observatorio del Mercado de Trabajo de la Cámara de Comercio de Bogotá.



En **pensiones**, la protección (afiliación) es aún más crítica, por cuanto existe una alta rotación de trabajo de los informales, sobre todo si son independientes y pertenecen al sector comercio (núcleo fuerte de informalidad). Esta circunstancia hace que su historia laboral sea altamente inestable y por consiguiente existan períodos discontinuos de cotización. **Las cifras más recientes de la ENH sobre afiliación a seguridad social en pensiones indican que sólo el 17% de los informales cotiza a algún sistema de pensión y que en dos años el porcentaje de cotizantes en Bogotá ha disminuido levemente, mientras que en las seis áreas se presenta una pequeña mejora.**

En efecto, entre 1996 y 1998 se presentó una leve disminución (0,6%) en el porcentaje de trabajadores informales cotizantes a algún sistema de pensión en la capital; esta no cotización estuvo por el lado de los independientes, particularmente de los de por cuenta propia, quienes, como se señaló, se han visto obligados a recortar este tipo de gastos debido a que su nivel de ingresos depende fuertemente del ritmo de la economía. Contrario a lo ocurrido a los independientes, en los grupos de asalariados y otros ha venido ampliándose en número de cotizantes, lo que indica un avance importante en materia de protección laboral en las unidades productivas de menos

de 10 trabajadores. Los empleados domésticos y los trabajadores familiares se han beneficiado con el nuevo sistema, particularmente los primeros aumentó su participación del 3,2% al 7,4%; (véase cuadro 9).

En las seis áreas, los grupos ocupacionales que más han mostrado avances en el nivel de protección en pensiones han sido los independientes y los denominados otros. Dentro de los primeros, los patronos o empleadores se han preocupado con mayor intensidad por estar protegidos por el sistema de pensiones y gozar de los beneficios que ofrecen los fondos en el momento de su retiro laboral. En los segundos se observan impor-

tantes avances para los empleados del servicio doméstico (aumentaron su participación del 6,5% al 9,3%).

Llama la atención lo que está ocurriendo con los empleados del servicio doméstico en las dos áreas de estudio. En dos años se dobló el nivel de afiliación en Bogotá y se incrementó 43,5% en las seis áreas. Aunque puede ser una señal clara de avance en materia de protección laboral, también puede que esté ocurriendo un fenómeno de subcotización: informales de otras categorías que pagan como empleados domésticos para estar cubiertos por algún sistema de pensiones y garantizar así ingresos en la edad de retiro.

**Cuadro 8**  
**Informales afiliados a la seguridad social en salud, según la posición ocupacional (%)**

POSICIÓN OCUPACIONAL	1996		1998	
	Bogotá	6 áreas	Bogotá	6 áreas
<b>A. ASALARIADOS<sup>/1</sup></b>	<b>45,1</b>	<b>55,9</b>	<b>59,4</b>	<b>49,5</b>
<b>B. INDEPENDIENTES</b>	<b>49,3</b>	<b>36,5</b>	<b>32,0</b>	<b>38,4</b>
CUENTA PROPIA	36,4	23,9	19,7	23,4
PATRONO O EMPLEADOR	12,9	12,6	12,3	15,0
<b>C. OTROS</b>	<b>5,6</b>	<b>7,6</b>	<b>8,6</b>	<b>12,0</b>
TRABAJADOR FAMILIAR	0,8	0,7	0,9	1,2
EMPLEADO DOMÉSTICO	4,8	7,0	7,8	10,9
<b>TOTAL</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>

/1 Obreros o empleados particulares.

Fuente: DANE. ENH Junios 98, 96.

Cálculos: **Observatorio del Mercado de Trabajo** de la Cámara de Comercio de Bogotá.

**Cuadro 9**  
**Información afiliados en pensión por posición ocupacional (%)**

POSICIÓN OCUPACIONAL	1996		1998		Var 98/96	
	Bogotá	6 áreas	Bogotá	6 áreas	Bogotá	6 áreas
<b>A. ASALARIADOS<sup>/1</sup></b>	<b>51,8</b>	<b>60,2</b>	<b>60,8</b>	<b>54,5</b>	<b>17,4</b>	<b>-9,6</b>
<b>B. INDEPENDIENTES</b>	<b>44,0</b>	<b>32,9</b>	<b>30,8</b>	<b>35,5</b>	<b>-30,0</b>	<b>8,0</b>
CUENTA PROPIA	29,1	19,2	20,0	20,0	-31,1	4,3
PATRONO O EMPLEADOR	14,9	13,7	10,8	15,5	-27,8	13,2
<b>C. OTROS</b>	<b>4,1</b>	<b>6,9</b>	<b>8,3</b>	<b>10,0</b>	<b>101,9</b>	<b>45,3</b>
TRABAJADOR FAMILIAR	0,9	0,4	0,9	0,7	-8,6	72,9
EMPLEADO DOMÉSTICO	3,2	6,5	7,4	9,3	135,1	43,5
<b>TOTAL AFILIADOS</b>	<b>17,3</b>	<b>17,3</b>	<b>17,2</b>	<b>17,5</b>	<b>-0,6</b>	<b>1,2</b>

/1 Obreros o empleados particulares.

Fuente: DANE. ENH. Junios 98, 96.

Cálculos: **Observatorio del Mercado de Trabajo** de la Cámara de Comercio de Bogotá

## 9.2 Sitio de trabajo de los informales

Uno de los motivos de preocupación de la Administración pública de los centros urbanos es la localización de los trabajadores informales, pues en el desarrollo de su actividad hacen uso privado del espacio público y provocan traumatismos en la movilización de los ciudadanos, desorden y caos en el mobiliario de la ciudad e incluso son acusados de fomentar condiciones propicias para el desarrollo de situaciones de inseguridad. La información proveniente de la ENH señala que el porcentaje de informales que trabajan en quiosco

o caseta o en un lugar al descubierto es mínimo y viene en descenso. En 1992, los primeros representaban en Bogotá el 1% y los segundos el 8%; en las seis áreas eran el 2% y el 9%, respectivamente. En 1998 se redujo al 5% los trabajadores en sitio al descubierto en Bogotá, y los de quiosco o caseta permanecieron en igual proporción. La situación en las seis áreas fue un poco mejor, en ambos casos se redujo el porcentaje de informales en estos sitios de trabajo (véase cuadro 10).

Por otro lado, un alto porcentaje de la informalidad se desarrolla en sitios fijos como viviendas o locales. Este último sitio es el que más ha incrementado su participación en Bogotá. En 1992, el 44% de los informales bogotanos desarrollaban su actividad en un local fijo. Debido al desarrollo e implementación de políticas de reubicación de los vendedores callejeros y adecuación de espacios grandes en centros comerciales de pequeños locales, el porcentaje de informales en locales fijos se incrementó en tres puntos.

**Cuadro 10**  
Informales según el sitio de trabajo (%)

	1992		1994		1996		1998	
	Bogotá	6 áreas	Bogotá	6 áreas	Bogotá	6 áreas	Bogotá	6 áreas
EN SU VIVIENDA	20	27	20	25	19	23	21	23
OTRAS VIVIENDAS	17	14	16	14	14	15	15	16
QUIOSCO - CASETA	1	2	2	2	1	2	1	1
VEHÍCULO	7	7	8	7	8	9	7	9
DE PUERTA A PUERTA	3	4	3	4	4	4	4	5
SITIO AL DESCUBIERTO	8	9	7	9	6	7	5	8
LOCAL FIJO	44	38	44	40	48	41	47	37
<b>TOTAL</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>

Fuente: DANE. ENH. Junios 98, 96. Cálculos: Observatorio del Mercado de Trabajo de la Cámara de Comercio de Bogotá.

## 9.3 Tiempo y frecuencia del trabajo informal

En las dos áreas de estudio, la informalidad es una actividad permanente. La existencia de flujos de mano de obra del sector informal al formal es mínima. Según el número de días trabajados a la semana, la mayoría de los trabajadores informales bogotanos y de las seis áreas laboran entre cinco y seis días a la semana, aunque en lo corrido de la década se observa una leve disminución de este número de días trabajados en la capital. El trabajo informal es una actividad que se

desarrolla en forma permanente y no esporádicamente o por intervalos pequeños, aunque viene en aumento el porcentaje de informales bogotanos que trabaja algunos días entre semana y los que lo hacen cuando les toca (véase cuadro 11).

Por otro lado, las horas promedio trabajadas a la semana por los informales no presentan desviaciones demasiado fuertes respecto a los parámetros legales (48 horas semanales). No obstante, según la posición

ocupacional se aprecian pequeñas diferencias. De acuerdo con la ENH, los patronos y los empleados del servicio doméstico tienen el más alto promedio de horas trabajadas a la semana. Caso contrario ocurre con los trabajadores familiares, aunque los de Bogotá trabajan en promedio más que los de las seis áreas. Los por cuenta propia y los empleados particulares están dentro de lo autorizado legalmente y en algunos momentos por debajo (véase cuadro 12).

**Cuadro 11**  
**Días trabajados a la semana según la posición ocupacional (%)**

POSICIÓN	7 días		5-6 días		Algunos días		Fin de semana		Cuando le toca		TOTAL	
	Bogotá	6 áreas	Bogotá	6 áreas	Bogotá	6 áreas	Bogotá	6 áreas	Bogotá	6 áreas	Bogotá	6 áreas
<b>1998</b>												
TRABAJADOR FAMILIAR	46	37	34	45	15	14	2	1	4	2	100	100
EMPLEADO PARTICULAR	20	17	73	75	5	6	1	1	1	1	100	100
EMPLEADO DOMÉSTICO	22	24	58	71	17	4	2	0	1	0	100	100
TRAB. POR C/TA. PROPIA	29	27	50	54	14	15	1	1	5	4	100	100
PATRONO O EMPLEADOR	37	27	55	68	5	4	1	1	2	1	100	100
<b>TOTAL</b>	<b>27</b>	<b>24</b>	<b>59</b>	<b>63</b>	<b>10</b>	<b>10</b>	<b>1</b>	<b>1</b>	<b>3</b>	<b>2</b>	<b>100</b>	<b>100</b>
<b>1996</b>												
TRABAJADOR FAMILIAR	46	39	34	47	20	11	0	2	0	1	100	100
EMPLEADO PARTICULAR	22	21	72	73	5	5	1	1	1	0	100	100
EMPLEADO DOMÉSTICO	31	34	56	61	13	4	0	0	0	0	100	100
TRAB. POR C/TA. PROPIA	31	30	58	53	8	13	1	1	3	2	100	100
PATRONO O EMPLEADOR	31	27	62	69	5	3	0	0	1	0	100	100
<b>TOTAL</b>	<b>28</b>	<b>27</b>	<b>63</b>	<b>63</b>	<b>7</b>	<b>8</b>	<b>1</b>	<b>1</b>	<b>2</b>	<b>1</b>	<b>100</b>	<b>100</b>
<b>1994</b>												
TRABAJADOR FAMILIAR	48	50	38	43	12	6	2	0	1	1	100	100
EMPLEADO PARTICULAR	20	19	75	76	4	4	0	1	0	1	100	100
EMPLEADO DOMÉSTICO	26	42	64	54	8	4	0	0	1	0	100	100
TRAB. POR C/TA. PROPIA	30	29	57	55	10	13	1	1	2	2	100	100
PATRONO O EMPLEADOR	26	28	70	68	3	3	1	0	1	0	100	100
<b>TOTAL</b>	<b>26</b>	<b>27</b>	<b>66</b>	<b>64</b>	<b>7</b>	<b>8</b>	<b>0</b>	<b>1</b>	<b>1</b>	<b>1</b>	<b>100</b>	<b>100</b>
<b>1992</b>												
TRABAJADOR FAMILIAR	40	40	42	42	15	16	1	2	2	1	100	100
EMPLEADO PARTICULAR	22	15	72	75	6	8	0	2	0	0	100	100
EMPLEADO DOMÉSTICO	31	33	60	62	8	4	0	0	0	0	100	100
TRAB. POR C/TA. PROPIA	31	29	55	52	12	15	1	1	2	2	100	100
PATRONO O EMPLEADOR	35	25	61	69	3	5	0	1	1	1	100	100
<b>TOTAL</b>	<b>28</b>	<b>25</b>	<b>62</b>	<b>63</b>	<b>8</b>	<b>10</b>	<b>0</b>	<b>1</b>	<b>1</b>	<b>1</b>	<b>100</b>	<b>100</b>

Fuente: DANE. ENH. Junios 98, 96, 94, 92. Cálculos: Observatorio del Mercado de Trabajo de la Cámara de Comercio de Bogotá.

**Cuadro 12**  
**Horas promedio trabajadas a la semana**

POSICIÓN OCUPACIONAL	1992		1994		1996		1998	
	Bogotá	6 áreas	Bogotá	6 áreas	Bogotá	6 áreas	Bogotá	6 áreas
TRABAJADOR FAMILIAR	43	35	50	47	49	43	44	40
EMPLEADO PARTICULAR	48	47	49	48	49	49	48	48
EMPLEADO DOMÉSTICO	53	57	52	57	48	53	46	55
TRAB. POR C/TA. PROPIA	47	45	48	46	49	46	45	44
PATRONO O EMPLEADOR	54	52	54	53	53	52	53	53
<b>TOTAL</b>	<b>49</b>	<b>47</b>	<b>51</b>	<b>50</b>	<b>50</b>	<b>49</b>	<b>47</b>	<b>48</b>

Fuente: DANE. ENH. Junio 98. Cálculos: Observatorio del Mercado de Trabajo de la Cámara de Comercio de Bogotá.

# OBSERVATORIO DEL MERCADO DE TRABAJO EN BOGOTÁ

María Fernanda Campo Saavedra  
Presidenta Cámara de Comercio de Bogotá

María Eugenia Avendaño  
Vicepresidenta de Gestión Cívica y Social

Octavio Fajardo Martínez  
Director de Estudios e Investigaciones

Ricardo Ayala Ramírez - John Wilson Buitrago Acosta  
Investigadores  
Vicepresidencia de Gestión Cívica y Social

Departamento de Publicaciones  
Producción Editorial

Carrera 9ª 16-21, piso 8º  
PBX: 3810270 y 3341276  
Fax: 2847802  
www.ccb.org.co

## Comentarios:

E-mail: ricardo@ccb.org.co

E-mail: johnb@ccb.org.co



## Bibliografía

AVENDAÑO y AYALA (1998). "Bogotá: el principal centro económico de la nación", en: *Revista Javeriana* No. 650, tomo 131, año 66. Nov.-dic. 1998. pp 395-402.

CÁMARA DE COMERCIO DE BOGOTÁ, CCB (1999). "El mercado de trabajo bogotano 1990-1998". Cámara de Comercio de Bogotá, Santa Fe de Bogotá.

CARO, Blanca (1995). "Evolución del sector informal en Colombia". Plan Nacional para la Microempresa, Departamento Nacional de Planeación, Ministerio de Desarrollo. Serie Microempresas. Febrero.

CARO, Blanca (1996). "Propuesta metodológica e indicadores sociolaborales en el sector informal urbano". OIT, *Proyecto Interregional Sector Informal Urbano* No. 6. Bogotá. Mayo.

DAPD (1998). "La economía de Santa Fe de Bogotá: un enfoque global", en: *Estudios de economía urbana*. Mimeo.

ECHEVERRY, Juan Carlos (1999). "La recesión actual en Colombia: flujos, balances y política anticíclica", en: *Archivos de macroeconomía del Departamento Nacional de Planeación* No. 113, junio de 1999.

LÓPEZ CASTAÑO, Hugo (1996). "Empleos formales e informales, asalariados e independientes: balance de los cambios acaecidos entre las décadas del ochenta y noventa", en: *Revista Cámara de Comercio de Bogotá* No. 98, diciembre de 1996. pp 7-26.

OIT, MINISTERIO DE TRABAJO Y SEGURIDAD SOCIAL, SENA, CCB (1997). *El sector informal en Bogotá: una perspectiva interdisciplinaria*. Maldonado y Monserrat Editores, Bogotá.

OIT, OFICINA REGIONAL PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE. "Las organizaciones gremiales del sector informal urbano. El caso de Colombia". *Documento* No. 71, 1998.

OIT, OFICINA REGIONAL PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE, (1998). "Desafíos de la modernización y sector informal urbano". *Documento* No. 87.

SECRETARÍA DE HACIENDA DE SANTA FE DE BOGOTÁ, S.H. (1999). "Coyuntura económica de Santa Fe de Bogotá". Septiembre.

VERA P., Rokhas y SUÁREZ R. Álvaro (1996). "El sector informal en Santa Fe de Bogotá: aproximación a una realidad", en: *Revista Cámara de Comercio de Bogotá* No. 98, diciembre de 1996. pp. 27-41.